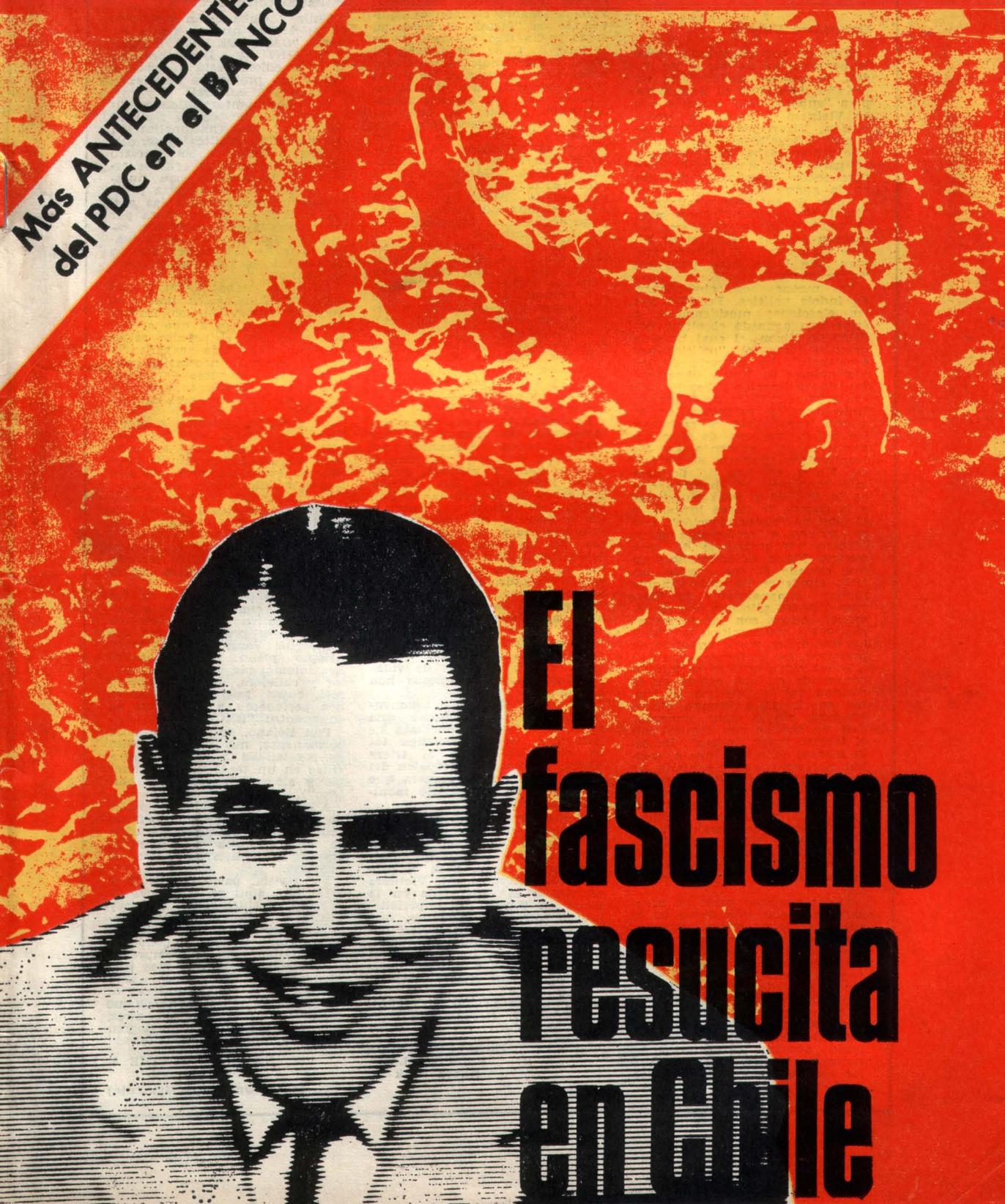


Año VI — Martes
14 de marzo de 1972 —
Nº 153 — Precio E\$ 10.—
en todo el país.

Más ANTECEDENTES de los ROBOS
del PDC en el BANCO del ESTADO

Punto FINAL



El
fascismo
resucita
en Chile

EL PLAN DE "PAZ" DE NIXON

Compañero Director:

Hace un par de semanas tuve la oportunidad de ver al Sr. Nixon en cadena nacional de televisión, revelando al mundo su plan "super-secreto" para la paz en Vietnam. Durante la transmisión, Nixon remarcó, con el mismo inigualable que, con el nuevo plan, daba "otro gran paso para traer un arreglo justo para todos aquellos implicados en la guerra".

Antes de entrar a analizar la "justicia" de este "nuevo plan de paz", debemos considerar las razones por las cuales el Sr. Nixon ha revelado al mundo este plan que hasta hace poco era "super-secreto".

Las razones son, obviamente, de índole política. En 1972 son las elecciones presidenciales, y éstas han aguzado el olfato político de Nixon, el cual ha sido descrito como el "político por excelencia". La mayoría de los contendores de Nixon (demócratas de inclinación liberal) han criticado la política de Nixon en Indochina, la extensión de la guerra imperialista y racista a los países vecinos de Laos y Camboya, el aumento de los bombardeos (durante el período de Nixon se han dejado caer más toneladas de bombas que en la 1ª y 2ª guerras mundiales y la guerra de Corea juntas), y el plan de "vietnamización", que se reduce a reemplazar seres blancos por amarillos; de esta manera Nixon se enorgullece de que cuando él fue elegido, en 1968, alrededor de 300 yanquis morían semanalmente en Vietnam y ahora sólo una docena semanal. Ahora son los mercenarios y los vietnamitas de Thieu los que deben morir tratando de preservar los intereses yanquis.

Todas estas críticas se habían convertido en una espina en el costado del imperialista de turno en la Casa Blanca. Nixon entonces vio la gran oportunidad de acallar sus rivales con el famoso "plan de paz". De esta manera él piensa que el pueblo norteamericano, cansado de la guerra imperialista, brindará apoyo a este plan y, al mismo tiempo, reducirá considerablemente las municiones políticas a disposición de demócratas liberales como Mc Govern, Lindsay, Muskie, etc.

Pasemos ahora a analizar más cuidadosamente el plan de Nixon:

a) En ninguna parte ha mencionado Nixon una fecha en la cual las tropas norteamericanas emprenderían la retirada;

b) Mucho más importante aún, su plan no menciona el desmantelamiento de las bases aéreas en Tailandia, cuyos aviones han sembrado muerte y terror a través de Laos y Vietnam. Nixon tampoco menciona las unidades navales que a menudo atacan los puertos del norte de Vietnam, ni menciona los ejércitos mercenarios, entre-

nados y pagados por la CIA en Laos.

c) Nixon ofrece nuevas elecciones en Vietnam, en las cuales el FNL podría participar. Pero la palabra elección es equivalente de "farsa" en Vietnam, como lo ha sido a través de la historia de Cuba. De acuerdo al plan, Thieu "abdicaría" un mes antes de las elecciones, pero aún podría ser candidato para la reelección, con su aparato administrativo intacto, el cual incluye los poderosos jefes provinciales y su policía interna que se ha encargado de combatir a muerte a los simpatizantes del FNL. ¿Cómo podría el FNL participar si esta policía secreta de Thieu se dedica a diario a eliminar hasta el más pequeño grupo organizado de sus simpatizantes?

d) Lo que es aún de mayor importancia: el plan de Nixon asume que los EE. UU. tienen derechos legales en esa parte del mundo. Nixon señala que las tropas yanquis tienen el derecho de permanecer en cualquier lugar de Asia Sudoriental. Este plan también afirma que hay dos Vietnams. Nixon divide al heroico pueblo vietnamita en Norte y Sur, cuando Vietnam siempre ha sido uno, siempre valeroso y antimperialista.

La verdad es, aunque muy dolorosa para los yanquis, que los revolucionarios vietnamitas han derrotado, a través de mucha sangre, sudor y valentía, al gigante imperialista. Las fuerzas populares de Indochina se han unido para infligir una nueva y grave derrota al imperialismo mundial, cuya sede se encuentra en la Casa Blanca, en Washington, D.C. Esta es la verdad que los yanquis se niegan a aceptar. He aquí la insistencia que ponen en este "nuevo plan de paz", que es un mero aparato destinado a salvar el honor del Tío Sam, que "nunca" sufre derrotas. De la misma manera, Nixon quiere justificar las pérdidas de vidas y dinero que los yanquis han sufrido.

La guerra finalizará solamente cuando Nixon ordene una retirada total e inmediata de Indochina, cuando detenga toda clase de ayuda al títere Thieu, y cuando lo despojen del poder de la misma manera que se encargaron de hacerlo monigote de turno.

El pueblo vietnamita no puede aceptar tratados a medias. La victoria debe ser total. El pueblo vietnamita es un gran ejemplo de lucha para el proletariado internacional. Vietnam representa la vanguardia en la lucha en contra del imperialismo. Nosotros, los chilenos, que también estamos luchando por los ideales comunes de los pueblos explotados, les extendemos nuestros brazos y unimos nuestras voces para gritar:

VIVA EL PUEBLO VIETNAMITA!!
MUERTE AL IMPERIALISMO!!
VENCEREMOS!!

HERALDO MUÑOZ
VALENZUELA
Nueva York

CASA DE LAS AMERICAS

Estimado compañero:

Chile y Cuba están presentes en el último número de la revista "CASA DE LAS AMERICAS" (Nº 69 - Diciembre de 1971); la edición está dedicada a Chile, sus problemas sociales y su expresión cultural.

Dos documentos oficiales insertan al lector en la realidad de nuestro país (nacionalización del cobre y política exterior).

Para el buscador de nuestro pasado, tres ensayos críticos establecen la relación con nuestro pasado de dependencia y explotación. Podemos ver las metas cumplidas hasta ahora por los trabajadores, campesinos, estudiantes, pobladores, intelectuales radicalizados, en el proceso mayor iniciado con la primavera de 1970.

En estos trabajos faltó una mayor profundización dialéctica y ordenamiento de las instancias expuestas, para que el lector viera en el proceso social que se vive, una experiencia transitiva que, necesariamente, debe buscar la suma de voluntades sin limitaciones que moderen el impulso creador del pueblo.

La creación colectiva (cuento, novela y poesía), está presente con sus valores más logrados. Pero no son los escritores jóvenes los que están presentes con textos estéticamente acabados. La mejor comprensión estilístico-creativa está dado por el trozo de novela que entrega Carlos Droguett ("El Eterno Retorno"), quien, con una prosa lúcida, llena de matices poéticos nos da la visión sobrecogedora de la soledad humana.

El humor popular y la calidez alcohólica, como acto de comunión colectiva y de picaresca chilensis, es presentada por José Miguel Varas en un texto urbano pleno de connotaciones idiomáticas del habla popular y callejera, en un ámbito real, cuyas raíces permanentes nos pertenecen a todos, ese es su cuento: "EXCLUSIVO".

Poli Délano, en su errabundia permanente, nos da imágenes de cordialidad y vivencias sencillas en un texto de prosa simple y alegre ("Como buen chileno").

Alfonso Calderón, con estilo de cine antiguo y moderno (contraste y paradoja) nos ofrece una comedia juvenil cuyos trazos se conservan hasta el presente.

La poesía, palabra secreta y viva, está aquí en las voces de Alfonso Alcalde, Jorge Teiller y Gonzalo Rojas. Oficiantes mayores y evolucionados de la palabra, como norma de conducta vital; quieren en su compromiso rehacer sus obsesiones permanentes y perpetuas. Esta imagen de la cultura chilena es quizás el mejor testimonio de que estamos viviendo nuevos aires, que esperamos no se malogren como en el pasado reciente.

RAMON RIQUELME A.
Concepción

(A la contratapa siguiente)

PREDICANDO EN EL DESIERTO

por CLICK



La falla principal del proceso chileno sigue siendo la deficiente movilización de masas, entendida como la organización de los trabajadores, a todo nivel, para tomar rumbo hacia el socialismo. Cada vez se hace sentir más la falta de dirección proletaria. Son los obreros y campesinos, más los empleados y trabajadores intelectuales, o sea las capas explotadas, quienes pueden, mediante la presión organizada, hacer avanzar el proceso en términos irreversibles. Los trabajadores deben reclamar la dirección que les corresponde en una coyuntura histórica, creada por ellos mismos. Esa decisión —que requiere la unidad de los sectores revolucionarios para avanzar—, se hace cada día más apremiante. El fascismo —que es una amenazante cuchilla sobre la garganta de la clase trabajadora—, ha ido ganando terreno con inflexible habilidad. Sectores de masas

ideológicamente controlados por los fascistas, merced al uso ingenioso de recursos publicitarios y políticos, han ido en aumento. Ello se debe, sin duda, a la ostensible debilidad que muestran las filas de la clase trabajadora. El fascismo, sin embargo, puede ser aplastado a tiempo. Para ello se requiere endurecer la acción sobre la burguesía y no darle tregua al imperialismo. Y eso sólo pueden hacerlo los trabajadores organizados, dirigiendo y orientando el proceso, superando con vigor las vacilaciones de los sectores socialdemócratas. Unidad para avanzar, unidad para golpear al enemigo, unidad para conquistar el Poder, constituyen la clave de la acción para aprovechar a fondo esta oportunidad, impidiendo que la arrebatte el fascismo.

PF.

Punto FINAL

AÑO VI Nº 153
Martes 14 de marzo de 1972
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 10.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cableses Donoso, Jaime Fal-

vovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda.
DIRECTOR: Manuel Cableses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaría Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 120.—
1 año E\$ 240.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 18 dólares
1 año 36 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 24 dólares
1 año 48 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

El fascismo asoma la cara en Chile

COMO lo han señalado todos los analistas políticos chilenos y extranjeros, 1972 será el año en que el proceso surgido el 4 de noviembre pase la prueba de fuego: o se consolida, profundizándose, o comienza a deteriorarse para apuntar hacia una restauración cuyo signo parece difícil definir con exactitud en este momento. En cualquiera de los dos casos, también resulta obvio que la mayor amenaza que pesa sobre la experiencia es la aparición de manifestaciones de extrema derecha en el espectro político. Por ello, tiene una importancia enorme la publicación de un libro en la editorial Quimantú, en que se hace el primer intento serio de explicar el fenómeno del fascismo, desde sus orígenes y sus fundamentos teóricos, hasta las posibilidades de que llegue a implantarse en Chile.

El título de esta obra es "La Nueva Cara del Fascismo" y su autor, Dick Parker. Parker es un joven (30 años) profesor universitario inglés que llegó a Chile en agosto de 1970 y desde el triunfo de la Unidad Popular se ha comprometido con el éxito del proceso. Antes, enseñó Historia Contemporánea durante cuatro años en la Universidad de Warwick y ello le sirvió para especializarse en cuestiones europeas, especialmente de Alemania e Italia. Precisamente los países que vieron nacer y caer los primeros regímenes fascistas. En Chile tuvo una experiencia muy ilustrada de éste que Fidel Castro llamó "insólito proceso": incorporado al Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, con la promesa de su ex director, Claudio Véliz, de contratarlo como profesor investigador, se vio envuelto en el conflicto que enfrentó a Véliz con un grupo mayoritario de académicos y no académicos. Tomó partido por el sector izquierdista, que posteriormente ocupó el Instituto (la "toma" cumplirá un año el próximo 20 de abril) y como consecuencia de ello, Véliz le negó la contratación. En

un artículo publicado en "El Mercurio" lo calificó posteriormente de "joven inglés que busca trabajo en Chile". Pues bien, este "joven inglés" dedicó todo el año 1971 a completar su documentación sobre el fenómeno fascista y, sobre todo, a investigar las posibilidades de que llegase a convertirse en factor político de importancia en Chile.

En la introducción al libro advierte que él "no pretende ser un tratado académico no comprometido". Por el contrario, "una firme convicción antifascista ha presidido su elaboración". Con él se propone "señalar la urgencia actual de la lucha contra el fascismo y entregar un arma ideológica para combatirlo". Explica:

"Desde el triunfo de la Unidad Popular en las elecciones de septiembre de 1970, las opciones políticas en Chile se han polarizado cada vez más. Transcurrido un año, se vislumbran dos alternativas: la consolidación y profundización del proceso revolucionario iniciado por el nuevo gobierno o la reimposición del orden burgués utilizando los métodos fascistas que han servido para defender el sistema capitalista en circunstancias previas de crisis..."

El libro concluye con un examen de las posibilidades de un brote ultra derechista en Chile, pero analizando antes las circunstancias históricas que hicieron posible la implantación de sistemas fascistas en Europa y la supervivencia de este tipo de regímenes en un país europeo, España, y en otro latinoamericano, Brasil. Además, se bosqueja toda una caracterización teórica del fascismo, lo que no es fácil, porque se trata, según Parker, de "una doctrina profundamente antirracional" donde "no existen los clásicos". Por ello, todo lo que se puede hacer es señalar los rasgos característicos de la ideología fascista, que es: 1.— antimarxista; 2.— antimonopolista, aunque en el poder se apoyó precisamente en los grandes monopolios industriales y en la gran banca; 3.— Antiliberal, funda-

mentalmente, porque los regímenes liberales fracasan "en el exterminio de los elementos subversivos"; 4.— Chauvinista nacionalista; 5.— "defensor de la propiedad privada"; 6.— profundamente militarista; 7.— atractivo para los jóvenes, por la exaltación que hace del valor y la acción por la acción.

Los capítulos relativos a las experiencias italiana y alemana son de extraordinario valor didáctico, especialmente para los jóvenes izquierdistas chilenos a quienes ya el fenómeno fascista europeo les resulta lejano y difícil de comprender. También tienen gran significado los análisis del régimen de Franco, un fascismo de características muy peculiares, que son precisamente las que explican (junto al apoyo norteamericano desde la década del 50) su extraordinaria capacidad para sobrevivir, y de la experiencia brasileña. En el caso de Brasil se dan cifras contundentes para desmentir el "milagro económico", tan celebrado por la Derecha chilena. Como en el caso de España, se demuestra que todo lo que se ha hecho es modernizar ciertas estructuras económicas, pero con el fin de enriquecer más y más a la clase dominante y pagando el elevado precio de convertirse en "colonias económicas" del imperialismo norteamericano.

Pero, el capítulo que presenta mayor interés para los chilenos en este momento es el que se refiere a nuestra propia experiencia. Señala Parker, al comenzar el capítulo de "La aparición del fascismo en Chile":

"Insistir en que el fascismo representa un peligro real para Chile y que éste debe ser considerado primordialmente en términos de factores internos, es invitar al escepticismo. Entre los militantes de los partidos comprometidos en la creación de una sociedad socialista en Chile existe una creciente conciencia de la amenaza fascista. Pero entre los que militan en los partidos burgueses, y entre la mayoría de los que no militan, la respuesta típica es hacer caso omiso de dicho peligro y calificarlo como táctica evasiva de la izquierda. Lo que en realidad comporta mayor gravedad es que incluso en el seno de la

Unidad Popular, muchos, pese a admitir formalmente la existencia de dicho peligro, demuestran poco interés en considerarlo seriamente o simplemente no disponen de la imaginación necesaria para comprender qué significaría. Existe una cómoda complacencia en la cómoda premisa de que Chile "seguirá siendo Chile". Esto, a pesar de que, ya en 1965, el presidente Frei había dicho que "hoy en nuestro continente ya no queda tiempo para recurrir a la evolución. Quien cree que dispone de 20 ó 25 años para realizar una lenta evolución se equivoca. El proceso revolucionario no va a comenzar. Ya ha comenzado... Si (la democracia de inspiración cristiana) se vuelve una fuerza de conservación del orden establecido, la democracia representativa estaría condenada a la muerte, porque el actual orden es una organización social, económica y política que oprime al 75 por ciento de la población".

Este comentario bien podría haber sido aplicado a Italia antes del año 1922, a Alemania, antes de 1933, a España, antes de la Guerra Civil o a Brasil, antes de 1964. La tesis de esta sección es que la situación así planteada es aún más real en Chile en 1972 que en 1965, cuando Frei hizo el mencionado análisis. "Sustentamos esta proposición insistiendo en:

- a) que hacia 1970 Chile había explotado al límite las posibilidades de desarrollo capitalista dentro del marco de la dependencia, salvo que se hubiese implantado el tipo de solución autoritaria que Alessandri proponía en su campaña presidencial.
- b) que la victoria popular de Allende y el programa de la Unidad Popular constituyen una amenaza potencial al sistema de explotación capitalista.
- c) que, dadas las circunstancias en que surgen movimientos fascistas, la organización del movimiento "Patria y Libertad" puede ser considerada como sintomática de la profundidad de la crisis política en Chile; y
- d) que, durante el curso del primer año del gobierno de Allende, las alternativas abiertas en Chile se



PATRICIO AYLWIN: el fascismo atrincherado en el Parlamento.

han venido polarizando cada vez más entre una profundización del proceso revolucionario, por un lado, y por otro, una restauración del crecimiento capitalista, necesariamente sobre bases de una fuerte represión del movimiento obrero y la consiguiente fascistización del Estado burgués..."

Parker hace luego un análisis de la "crisis de la dependencia capitalista en Chile", examina la "estrategia de la Unidad Popular" y entra luego al análisis de los dichos y los hechos del movimiento "Patria y Libertad", apuntando la deliberada coincidencia entre las consignas manejadas por Pablo Rodríguez y las que blandieron en su época los fascistas italianos y los nazis alemanes. Advierte acerca del peligro de que este movimiento, que resulta casi grotesco, consiga sin embargo crecer, capitalizando fundamentalmente a los elementos desclasados y despolitizados que, junto a la Derecha tradicional chilena, constituyeron la fuerza que en 1970 estuvo a punto de volver a instalar a Jorge Alessandri en la Moneda. Concluye: "Sería casi innecesario recordar al lector la sorprendente rapidez con que los movimientos fascistas que ya hemos estudiado, se transformaron

de insignificantes sectas en movimientos masivos. Esto no significa, sin embargo, que necesariamente "Patria y Libertad" ha de convertirse en un movimiento de masas efectivo, incluso suponiendo una exitosa contrarrevolución en contra del gobierno popular. Como ya lo hemos indicado cuando hablábamos del caso español, se puede esperar casi con certeza, que las tradicionales fuerzas de Derecha se opongan al surgimiento de un poderoso movimiento fascista independiente. La única forma de impedirlo, sin embargo, es acaparar la base social en potencia del movimiento fascista adoptando métodos de movilización tan efectivos como los fascistas. Señalaremos que precisamente ésta es la política seguida por el Partido Nacional.

Tras un análisis de cómo las ideologías de los partidos de oposición al gobierno de Allende se han ido "fascistizando", Parker llega a la conclusión de su libro, que es una seria advertencia:

"A aquellos que aún permanecen escépticos y siguen sosteniendo que "Chile continuará siendo Chile", sin aceptar que el actual dilema se plantea entre fascismo y socialismo, vale la pena recordarles la experiencia italiana. También Italia tuvo una historia ininterrumpida de gobierno constitucional formal y, en este respecto, puede ser que la historia de Italia antes de 1922 fuese más consistente que la chilena. Pero, cuando el sistema entró en crisis, después de la primera guerra mundial, "en bien del orden, industriales y terratenientes se prepararon para combatir contra la legalidad e incluso recurrir a la subversión".

El libro de Parker, que debiera convertirse en lectura obligada de todos aquellos que se sienten comprometidos con la lucha por el establecimiento del socialismo en Chile, se cierra con una cita del "visionario anarquista italiano, Malatesta", que calza como un guante al momento que vive Chile:

"Si no aprovechamos el momento preciso, pagaremos con lágrimas de sangre el susto que le hemos dado a la burguesía".

JOSE CAYUELA

La hora de las definiciones

AL cierre de esta edición se perfilaban dos líneas en el cuadro político. Ellas parecen resumir lo esencial del momento. De una parte, los trabajadores y estudiantes iniciaron movilizaciones combativas contra la reforma constitucional, que impide el crecimiento del área social de la economía. Junto con ello, respaldaban al Ministro Pedro Vuskovic que, al requizar industrias, estaba presionando sobre las vallas que impone la reforma del PDC. De otra parte, aplicando la táctica fascista ya familiar en Chile, la burguesía amenazaba con una mano y negociaba con la otra. En una mano agitaba el garrrote del enfrentamiento armado con el pueblo —si el gobierno no aceptaba la reforma constitucional en los términos planteados por el Congreso—; y con la otra iniciaba una operación conciliadora a través del Partido Demócrata Cristiano, autor de esa reforma. Esta negociación política, en todo caso, planeaba meter el proceso en un zapato chino que impida su crecimiento. O sea, en esencia, con ambas manos la burguesía pretende estrangular al pueblo.

En esta oportunidad, los negociadores políticos de la burguesía encontraron un eficaz aliado en el seno del propio gobierno: el Partido de Izquierda Radical (PIR). La prensa derechista informó con satisfacción que el PIR discrepa de la política económica que ha llevado adelante el Ministro Vuskovic. Más aún, el PIR estaría conforme con la reforma constitucional aprobada por la derecha en el Parlamento.

En el seno de la Unidad Popular estas circunstancias no son ninguna novedad. En la reunión de El Arrayán (ver PF Nº 152), se vio claramente que existían dos tendencias para encarar las perspectivas del proceso. Una representada por el PIR y API, exige "disciplina laboral", "garantías para los empresarios que no serán afectados por expropiaciones", "concesiones para las capas medias", etc. Otra, representada por Vuskovic, sostiene la necesidad de avanzar en el cumplimiento del programa, esencialmente en la formación del área social de propiedad. Este sector de la UP plantea entregar a la clase trabajadora una alta cuota de responsabilidad en la conducción del proceso, y se niega a "cohechar" a las capas medias mediante una política que sacrifique los intereses del proletariado.

En resumen: el Ministro Vuskovic ha venido a simbolizar —por su consecuencia— una posición que tiene amplio apoyo en la clase trabajadora. Las últimas requisiciones de industrias así lo han demostrado. Han sido, además, los propios trabajadores quienes han denunciado el ocultamiento de artículos de consumo popular, lo que ha permitido al Ministerio de Economía incautar alimentos, zapatos y otros productos. Las medidas tomadas por Vuskovic, en resumen, han creado un cierto nivel de movilización de masas, factor estimulante en un proceso que, precisamente, carece de ella en la medida necesaria.

La confrontación de tendencias revolucionarias y socialdemócratas en el seno del gobierno, en realidad, se planteó desde un primer momento. Pero es solamente ahora cuando ha tomado caracteres definitorios. En representación de los dueños de fábricas, bancos, compañías de seguros y otras empresas, el Partido Demócrata Cristiano presentó la reforma constitucional. Ese proyecto, que de inmediato recibió el caluroso apoyo de los Partidos Nacional y Democracia Radical, fue aprobado en el Congreso, que dominan esos partidos. Acto seguido, los parlamentarios derechistas afirmaron que los vetos del gobierno podían ser rechazados por simple mayoría. El Ejecutivo sostuvo que el rechazo de los vetos requería de dos tercios, cifra que la Derecha no reúne en el Parlamento, y anunció que recurriría al Tribunal Constitucional para que dilucidara la cuestión. A su turno, la mayoría parlamentaria negó toda competencia a ese Tribunal y el 2 de marzo emitió un documento de 18 páginas acusando al gobierno de "preparar a la opinión pública para lo que sería una quiebra violenta del orden jurídico y del sistema democrático". Agregaron amenazantes: "Las consecuencias del atentado que se cometería contra la esencia misma de nuestro sistema constitucional, pueden ser de extrema gravedad, pueden traer a la población del país inmensos dolores y quebrantos".

En dos platos: la reacción planteó que el gobierno o aceptaba la reforma constitucional, o sometía el asunto a un plebiscito. En el fiel de la balanza puso la amenaza de una guerra civil.

Una controversia entre el gobierno y el Congreso —que tomó como pretexto el despacho de la ley de presupuesto, pero que, en realidad, se originaba en la política nacionalizadora respecto al salitre del Presidente José Manuel Balmaceda—, desencadenó en 1891 una guerra civil que costó diez mil muertos. Investigaciones históricas han demostrado que el "oro extranjero" —en ese caso inglés— había minado a la mayoría parlamentaria que desconoció la legitimidad del gobierno. La lucha fratricida provocó el suicidio de Balmaceda.

En el caso actual, pocas dudas caben que el imperialismo norteamericano está moviendo sus peones y financiando actividades encaminadas a hacer fracasar al gobierno. Los agentes políticos, administrativos y publicitarios del imperialismo se mueven con entera libertad en el país. Pero es dudoso que se atrevan a desatar una guerra civil de resultados imprevisibles. La técnica imperialista habitual es el golpe de Estado, al estilo de los "coroneles griegos", que en América latina tiene larga trayectoria, o el atentado personal. Sin perjuicio de emplear el golpe en una coyuntura que les asegure echar abajo limpiamente un fruto maduro, los fascistas prefieren —y así se está demostrando en Chile— crear una plataforma social de apoyo, suficientemente vasta para soportar una etapa de dura represión al movimiento obrero.

Pocos días después de entregar la declaración ya mencionada, varios políticos reaccionarios se reunieron en una chacra de Chiñigüe, junto con empresarios y publicistas. Estaban representados los cuatro sectores polí-

ticos básicos de la derecha: Democracia Cristiana, Partido Nacional, Democracia Radical y Patria y Libertad. El Presidente del Senado, Patricio Aylwin Azócar, fue el más conspicuo de los invitados, en su calidad de jefe del Poder Legislativo. Allí se tomaron diversos acuerdos para intensificar el deterioro del gobierno. Lo fundamental es —según esos conspiradores— ganar apoyo de masas a costa de la Unidad Popular; arrastrar al gobierno a un plebiscito en los términos que convienen a la oposición, en este caso, por ejemplo, confrontando el “estatismo” socialista con las “empresas de trabajadores” que crea la reforma; postergar para 1973, después de las elecciones parlamentarias, el intento de una acusación constitucional contra Allende, que hoy no reúne los dos tercios necesarios; intentar —por la vía del PIR— un acuerdo con el gobierno que signifique paralizar todo lo que sea avanzar en la construcción del socialismo. En este sentido, en Chiñigüe se hicieron duras críticas al Ministro Vuskovic y al “ala izquierda” del Partido Socialista que —según dijeron los invitados a la chacra de Sergio Silva Bascuñán—, obstaculizan todo acuerdo con el gobierno.

Así las cosas, el PIR planteó en el seno del gobierno, la necesidad de iniciar un diálogo con la derecha, por la vía del PDC, buscando superar el problema de la reforma constitucional. El Ministro de Justicia, Manuel Sanhueza, que pertenece a aquel partido, fue el encargado de abrir los contactos con el PDC, que designó a su habitual negociador político, Bernardo Leighton. La Democracia Cristiana dijo que estaba dispuesta a llegar a un acuerdo para limar la retroactividad de la reforma, que obliga a restituir a sus dueños todas las empresas intervenidas, requisadas o estatizadas a partir del 14 de octubre del año pasado. A cambio, el gobierno debería ordenar al Ministro Vuskovic que no siga adelante con las intervenciones, esperando la vigencia de la reforma, según la cual cada empresa que se incorpora al área social necesitará un proyecto de ley separado.

Mientras estas conversaciones se llevaban adelante, con natural receptividad del PIR, que no desea otra cosa, el Ministro Vuskovic intervino una industria textil, otra de pinturas y una granja avícola, ordenando al mismo tiempo numerosos allanamientos para requisar mercaderías y alimentos ocultos. Simultáneamente los obreros de las fábricas intervenidas y los estudiantes comenzaron a salir a la calle, demostrando su apoyo a esa política ejecutada por Vuskovic.

Esto desató la airada protesta de los negociadores políticos, tanto en la oposición como en el seno del gobierno. El Partido Nacional declaró que “el comunismo internacional y sus aliados han iniciado el asalto al poder”, responsabilizando al PC y al MIR de intentar arrastrar al país a una guerra civil. La Sociedad de Fomento Fabril —que agrupa a los empresarios industriales— protestó contra Vuskovic, coincidiendo con el PN en un poco sutil llamado a las FF. AA. a impedir la “ilegítima e ilegal ocupación de las industrias”. El PDC reclamó “garantías” de que Vuskovic no ordenaría nuevas intervenciones en fábricas, mientras se realizaban las negociaciones con el gobierno. El PIR, a su vez,



PEDRO VUSKOVIC, Ministro de Economía: la burguesía está lanzada en su contra.

amenazó retirarse del gobierno si no se frenaba a Vuskovic.

Este era —a grandes trazos— el cuadro político nacional al cierre de esta edición. Inevitablemente, cualquier juicio depende mucho del desenlace que tenga la situación. No obstante, hemos querido reseñarla para dejar constancia de algo que sobrepasa la visión de una quincena noticiosa. En realidad, el proceso chileno hacia el socialismo ha llegado a un punto clave de definición. El alineamiento de la burguesía y del imperialismo —este último gravitando desde afuera a través de la negación de créditos y de su intento de seguir sometiendo a Chile al Fondo Monetario Internacional—, busca tronchar la experiencia de la Unidad Popular. Y en el seno del gobierno los elementos vacilantes, como el PIR, hacen lo suyo para contentar a los enemigos. Cada concesión que obtienen esos sectores significa un nuevo retroceso. Como se recordará, inicialmente el gobierno planteaba el traspaso al área social y mixta de propiedad de las empresas con capital superior a los 14 millones de escudos (254). El proyecto gubernamental de las tres áreas de la economía redujo esa cifra a 91 empresas. Pero eso tampoco logró calmar a la burguesía y al imperialismo, que desean una rendición incondicional. Frente a este cuadro —repetimos lo que viene sosteniendo PF— se hace necesario fortalecer la unidad revolucionaria y que la clase trabajadora imponga ahora su criterio. Un plebiscito para disolver el Congreso, como sugirió el Presidente Allende en Antofagasta, podría quizás alterar la correlación de fuerzas, en favor del pueblo. Siempre que se planteara una sucesión coherente de medidas, como la Asamblea Popular, los tribunales vecinales, la radicalización de la reforma agraria, la suspensión del pago de la deuda externa con EE. UU., la expropiación de todos los monopolios y grandes empresas, etc.

JACINTO FLORES

El PDC casi desmanteló la hacienda "Rucamanqui"

UN fallo de la Corte Suprema dejó limpios de polvo y paja legal a los implicados en el "affaire" de la Sociedad Financiera "Oriente", una empresa fantasma que creó el Partido Demócrata Cristiano para sacar fondos del Banco del Estado. Gracias al dictamen de ese Tribunal, de ahora en adelante el partido político que controle el gobierno podrá, sin impedimentos, inventar ese tipo de empresas y traspasarle fondos del Banco del Estado para financiar campañas electorales.

Pero —tal como habíamos prometido informar— los robos del PDC en el Banco del Estado no terminan con la Financiera "Oriente" o su similar, la empresa "Amancañay". En esta edición nos vamos a referir a la Compañía Agrícola y Ganadera Rucamanqui S. A., que mantiene una deuda con el Banco del Estado de E° 27.104.301, a lo que hay que sumar E° 10 millones 962.706,56 en intereses, lo que hace un total de E° 38.067.007,56. Ese "hoyo" que dejó la administración demócrata corresponde a la base financiera del imperio publicitario del PDC. En efecto, Rucamanqui compró las acciones de la Sociedad Periodística del Sur (SOPE-SUR), que edita varios diarios, entre ellos "La Prensa" en Santiago, y en seguida las vendió a "palos blancos" de la DC.

Una comisión especial del Directorio del Banco del Estado, presidida por Nicolás Campano Borlaf e integrada por Sergio Markmann Dímitschein y Máximo Valdés Vial, investigó la situación de la Cia. Agrícola y Ganadera Rucamanqui, llegando a desoladoras conclusiones.

¿QUE ES RUCAMANQUI?

Rucamanqui es una hacienda de 14.202,4 hectáreas, en la precordillera de Nuble. El 92,17% de sus acciones pertenecen al Banco del Estado y el 7,83% a la Caja de Previsión y Estimulo de los Empleados del mismo Banco.

En mayo de 1966, la Compañía creció mediante la compra al Dr. Arturo Scroggie Vergara, del fundo "El Rosal" (800 Hás.) en Los Angeles, Bio-Bio. "El Rosal" —que costó 450 mil escudos— tiene una lechería con cien vacas y complementa a Rucamanqui en la engorda de ganado y producción de pasto. Para la Compañía trabajan 594 personas, lo que significa con sus familias un total de 2.800 personas.

Durante la pasada administración, Rucamanqui se en deudó en forma exagerada con el Banco del Estado. Los fondos, en gran parte, alimentaron la insaciable voracidad del PDC. Tanto es así que la comisión investigadora arriba mencionada resolvió dirigirse al abogado de la Compañía, Rafael Alvarez, ordenándole "seguir acción judicial o aplicar sanciones morales si fuere necesario, a aquellas personas, si las hubiere, culpables de la mala administración de la Hacienda". Los dardos de la comisión van dirigidos contra el gerente que administró Rucamanqui en el período 1965-70, Julio Serrano Lamas, actual presidente de SOPE-SUR.

El agresivo vocero freista, "La Prensa", nació en cuna campestre. Sus fondos —que estaban destinados a otros fines— fueron empleados en la adquisición de acciones de SOPE-SUR. En diciembre de 1965, por orden de Julio Serrano, que era el representante personal del ex presidente Frei en el Directorio del Banco del Estado y, a la vez, gerente de Rucamanqui, la Compañía Agrícola y Ganadera compró 488.644 acciones de SOPE-SUR, que pertenecían a Carlos de la Maggiora. Se pagaron E° 390.915,20 al contado (E° 0,80 la acción). Mas tarde, en junio del mismo año, Rucamanqui compró directamente a SOPE-SUR 977.286 acciones a E° 0,10 c/u. En total, Rucamanqui adquirió 1.654.756 acciones de esa empresa periodística que controlaba el Partido Nacional. El contador de Rucamanqui declaró que esas compras de

valores las gestionó personalmente Julio Serrano y que él sólo recibía la orden para extender el respectivo cheque y contabilizarlo, sin documentación a la vista. En octubre del mismo año, comenzó la operación al revés: las acciones de SOPE-SUR pasaron de Rucamanqui a poder de "palos blancos" del PDC. Miguel Calvo Aguirre, por ejemplo, uno de los implicados en el "affaire" de la Financiera "Oriente", y que realizaba trabajos de construcción y transportes para Rucamanqui, adquirió 450.000 acciones. Sergio Amenábar Ruiz compró 150 mil. Diego Montt Aguirre, 500 mil; Pablo Larraín Orrego, 500 mil. Algunos de ellos dieron en parte de pago letras aceptadas por la empresa pesquera "Punta Negra", que fueron protestadas y canceladas más tarde por el Comité Administrador de Bienes Pesqueros de la CORFO. Finalmente, la Editorial del Pacífico S. A. (otro negocio demócrata) compró 200.933 acciones de SOPE-SUR.

ROBOS VARIOS

Rucamanqui, sin embargo, no sólo sirvió al PDC para aumentar su poder de fuego publicitario y luchar así por retornar al gobierno, apoyado por los empresarios. También permitió a varios favoritos del pasado régimen darse la gran vida a costa del Estado. Por ejemplo, con fondos de la Compañía fue adquirido un station wagon Oldsmobile 1968, para el gerente. Otros autos fueron vendidos a bajo precio y a largo plazo a los amigos de la gerencia. El constructor Nelson Aguilera recibió un Falcon 1965 en E° 80.000, que se le descontó de sus honorarios. El entonces Intendente de Cautín, Sergio Merino, recibió una camioneta Chevrolet 1965, Apache 10, en 50 mil escudos. Nelson Aguilera obtuvo la compra de una camioneta G. M. C. 1962 en seis mil 500 escudos, y una camioneta Chevrolet, con radio y calefacción, en 50 mil. El diputado por Concepción, Mario Mosquera, se hizo de una camioneta Ford 1966 en 45 mil escudos a 13 meses plazo. Manuel Díaz Valdés, se tuvo que conformar con una camioneta Ford 1966 en 70 mil

escudos. Todos los precios fueron considerablemente rebajados en su valor de libros.

En abril de 1970, la gerencia de Rucamanqui ordenó la compra de 33 televisores a Chilevisión S. A. (E^o 120.450), pagados con un cheque a 60 días. Se entregaron a ciertos funcionarios que los están pagando a largo plazo. Entre los agraciados estuvieron el veterinario Cecil Pappel y el constructor Nelson Aguilera, al que no se le iba una.

En febrero del mismo año, Rucamanqui compró 5 alpacas y 13 llamas, que se trajeron por avión desde Isluda, en Bolivia. Dos alpacas hembras y un alpaca macho le fueron vendidas al gerente, Julio Serrano, en la suma de mil escudos. En el Directorio del Banco del Estado se ha recomendado vender el resto de esos animales que no prestan ninguna utilidad en la Hacienda.

EL GRAN NEGOCIO

Miguel Calvo Aguirre era uno de los empresarios democristianos que hacían el gran negocio en Rucamanqui. En abril de 1970, recibió un contrato por E^o 778.500 para realizar trabajos de ripiadura y reparación de caminos internos de la hacienda. Una comparación entre lo que pagaba Rucamanqui a Calvo Aguirre y lo que este mismo contratista recibía en la Dirección de Vialidad, arrojó sorprendentes resultados. Desde luego, por transporte, Rucamanqui le pagó a razón de E^o 2,64 mientras que Vialidad lo hacía a E^o 1,60. También Vialidad observó que Calvo Aguirre obtuvo el pago separado por extendido de la capa base y por riego y compactación, que es costumbre considerar como un solo rubro en el trabajo caminero.

Según los contadores auditores que revisaron la situación de Rucamanqui, Calvo Aguirre recibió E^o 263.800 pagados en exceso por Rucamanqui.

Otro agraciado por Rucamanqui fue Héctor Fernández de Miguel, que también aparece en varias de las sociedades —como SOPESUR— controladas por el PDC. Fernández de Miguel era el comisionista en las ventas de los productos de Rucamanqui.



RAMIRO MENDEZ BRANAS, presidente de la Corte Suprema: el PDC tiene licencia para robar.

El 4 de enero de 1970, la Compañía suscribió con él un acuerdo que le entregaba la comercialización de la madera. Fernández de Miguel recibía el 6% de comisión por las ventas que efectuara personalmente, y el 3% por las ventas que realizara directamente la Compañía. O sea, cobraba comisión de todas maneras, aunque no hiciera nada.

Rucamanqui —todavía más— le pagaba sus comisiones a Fernández de Miguel una vez acordada la venta con el cliente, aun cuando no se hubiese extendido la respectiva factura. A dos empleados de Rucamanqui, Toribio Lira y Rubins Benavente, también se les asignó una comisión del 2,5%. Pero Fernández de Miguel recibía, a su vez, el 3% sobre las ventas efectuadas por Lira y Benavente.

Uno de los negocios más raros, en esta materia, fue la venta de 30 mil pulgadas de pino insigne, tipo exportación, a la firma Laminadora de Madera S. A. Héctor Fernández de Miguel recibió E^o 359.540,18 por concepto de comisiones, entre mayo y octubre de 1970. La venta fue convenida a un precio de E^o 4,50 la pulgada, siendo en realidad de E^o 6,50 FOB Talcahuano.

Las ventas de ganado, a través de los corredores Labbé y Miquel Ltda., que cobraban el 3% de comisión y un recargo por el descuento ban-

cario de letras que mantenían en cartera hasta su vencimiento, encarecía grandemente el precio del producto, disminuyendo las utilidades de Rucamanqui. Por otra parte, en las compras de animales para la hacienda no intervenía el veterinario, lo que presentó numerosos focos infecciosos en Rucamanqui.

En el periodo de 1968-69 se acusó una baja de 865 cabezas de ganado en la hacienda, siendo los meses de junio a octubre los de mayor mortalidad. ¿La causa? Imprevisión en el acopio de forraje para la alimentación de los animales.

En la mantención de maquinarias y vehículos de Rucamanqui, se cometieron otros desaguisados. En octubre de 1970, la Comisión tuvo que pagar E^o 6.699 por la reparación de un camión Chevrolet que el gerente, Julio Serrano, envió a Santiago a participar en la campaña electoral. El camión fue chocado y baleado en Avda. Balmaceda.

Los fletes también se convirtieron en una mina de oro. Sólo Miguel Calvo Aguirre cobró E^o 416.200 por tres facturas de fletes entre Rucamanqui, Chillán, Bulnes, Los Angeles y San Carlos. Pedro Neira, otro fletero de Rucamanqui, no sólo ganó enormes sumas, sino que, además, compró camiones con préstamos de la Compañía y recibió una "bonificación por venta de madera" correspondiente al 1% de las ventas de la empresa.

Los gastos del administrador de la hacienda tampoco se quedaban en chicas. Además de su sueldo y gratificaciones, recibía gastos de alimentación, lavado, luz, agua, diarios y revistas, consumo y obsequio de ovejas, 1 mozo de cuadra, 3 sirvientes, chofer, etc. En el periodo 1969-70 consumió 24 ovejas y obsequió 94. Los gastos de mantención de la casa patronal, entre enero y diciembre de 1970, alcanzaron a E^o 54.361,40.

Sería largo seguir con el tema Rucamanqui, e inútil después del fallo de la Corte Suprema, que dio pase libre a la corrupción del pasado régimen. Pero de todos modos, seguiremos informando de otros latrocinios que afectan al PDC.

REBECA GARCIA

RESTAURANT
"CHINIGÜE"
SERVILISMO OLIGÁRQUICO LIBERTICIDA

¡HAY QUE
CLAUSURAR
ESTE BOUTIQUE.
--LOS VECINOS
SE QUEJAN
DEL MAL
OLOR!

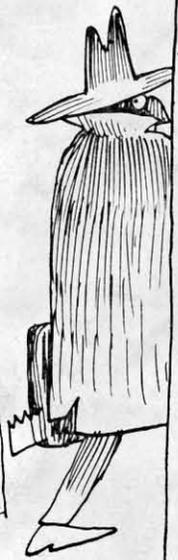
COME IN

MENÚ
DE
HOY

- CHICHO FRAPPÉ
- RABANTOS A
LO DJAKARTA
- PASTEL DE
CHOCLONES
- CRIADILLAS EN
SALSA NAZI

POSTRE:
- FLAN SEDICIOSO

¡PASE UD. Y
CIA!



ZARZAVATO/72

Nadie supo la suerte que corrieron

EL último contingente norteamericano destacado en Vietnam, regresó a los Estados Unidos una mañana de otoño. Desembarcó en el puerto de San Francisco. En Los Angeles y en Nueva York le fue organizado un recibimiento apoteótico. Los habitantes, se volcaron a las calles. Veteranos que hicieron la guerra de Corea, sin embargo, miraban el espectáculo con indiferencia y esa noche retacaron el cuerpo con whisky de cinco dólares la botella.

Por la Quinta Avenida de Nueva York, desfilaron los hombres que hicieron la guerra en el sudeste asiático. Ninguno de los trescientos muchachos rengueaba o exhibía vendajes. Los relacionadores públicos del imperialismo tuvieron cuidado de enviar directamente a sus domicilios a los heridos. La gente que aplaudía y lanzaba flores y papel picado desde los imponentes edificios neoyorquinos, no podía advertir la destrucción interna de aquellos modernos guerreros enviados por el Pentágono a combatir el comunismo y a preservar la democracia. Ninguno de los soldados, con uniformes impecables, experimentaba emoción. Sus sentidos continuaban embotados por la prolongada ingestión de drogas y sustancias sicotrópicas. Muchos de ellos habían contraído enfermedades venéreas que no sólo les comprometieron el organismo, sino también el espíritu.

Todos mostraban sus caras pulcramente afeitadas y si alguien se acercaba a sus flancos, percibía el picante olor de los "after shave". Sus miradas carecían de expresión. No eran tanto los horrores de la guerra, era quizás la impotencia de servir al ejército de una nación que masacró sistemáticamente, calculada y friamente a un pueblo; el haberse enrolado en un ejército que respondía a los intereses de los grandes monopolios yanquis. Sus edades fluctuaban entre los 18 y 26 años.



Luego de su arribo a los Estados Unidos, los trescientos muchachos fueron enviados a sus casas y el centro de computación del trabajo programó, de inmediato, las fichas de cada uno a objeto de ubicar el lugar donde entregarían su aporte a la producción altamente tecnificada de USA. Esto ocurriría al cabo de un mes de licencia.

En ese lapso, tres de los diez oficiales que comandaron a los trescientos muchachos norteamericanos en Vietnam, se suicidaron. Uno de ellos se lanzó de un veinticuatroavo piso, en Chicago. Otro se arrojó al paso de un camión y el tercero se pegó un pistoletazo en la sien. Un sargento, de 24 años de edad, magnífico soldado por su disciplina y coraje, mató a su mujer de una puñalada en el corazón, porque supo que se había acostado con otro hombre, mientras él hacía la guerra en Vietnam "en defensa de la democracia", según le dijeron antes de embarcarlo en un Douglas. Su mujer y él eran de Arizona y cuando se casaron —el tenía 21 años de edad— se amaban intensa y profundamente. El sargento fue encarcelado, procesado y condenado a cadena perpetua. No pudo soportar la idea que su mujer lo había engañado, las atrocidades de la guerra y el estar encerrado. Con un cuchillo que guardó en el pantalón a la hora del almuerzo, se rebanó la yugular y en cinco minutos estaba muerto en su celda.

Ocho muchachos de complexión atlética, capaces de descollar en cualquier olimpiada y de hacer más ama-

ble la imagen de los Estados Unidos, fueron sorprendidos robando en los almacenes "Sears", de San Francisco, y muertos a balazos por la policía estadual. Quince fueron encarcelados por drogadictos; entre el grupo habla dos negros. Uno de ellos golpeó a un celador de la cárcel donde se encontraban reclusos, lo que le provocó la muerte. Sus compañeros se concertaron y dijeron a los catorce restantes por dónde podían fugarse del recinto. Cuando tres de los ex guerreros ascendían el muro, fueron acribillados a balazos, con ráfagas cortas. Los otros once corrieron la misma suerte.

Veinticuatro muchachos que fueron llenos de ilusiones a pelear a Vietnam, integraron colonias de "hippies" y predicaron bondades sobre las drogas y el alcohol, y contagiaron a jovencitas norteamericanas con sus enfermedades venéreas. Los veinticuatro fueron castrados, a objeto que no propagaran el mal. Las colonias "hippies" fueron disueltas y la policía destruyó sus instrumentos musicales y a los niños surgidos del acoplamiento "hippie".

Los neoyorquinos que se volcaron a las calles de la Quinta Avenida a recibir a los "héroes del Vietnam", nunca supieron el destino de esos trescientos jóvenes que regresaron a la patria.

La prensa "libre" de Estados Unidos, jamás habló de ellos, menos del futuro que les aguardaba. Las agencias cablegráficas de noticias constataron el hecho, pero no lo comunicaron al exterior y el mundo no conoció esta realidad, cruel y despiadada de trescientos jóvenes norteamericanos a quienes las computadoras les tenían un trabajo asegurado y la sociedad de consumo a su disposición.

Años después de este suceso, Estados Unidos anotaba un nuevo éxito en la carrera espacial, en la conquista de la Luna. Amstrong holló el suelo selenita, grabando aquella célebre frase: "un pequeño paso, un gran avance para la Humanidad". Entretanto, la aviación yanqui volaba sobre cielos del sudeste asiático, vomitando su desvariado poder destructor.

BENIGNO RAMOS A.

LECCIONES DE LA HISTORIA:

¿COMO SURGE EL FASCISMO?

BENITO MUSSOLINI:
el fascismo
nació en Italia.



★ LA PELIGROSA presencia de factores fascistas, que amenazan al proceso chileno, hace necesario que los militantes revolucionarios estudien a fondo cómo se produce ese fenómeno. En estas páginas insertamos un fragmento de lecciones que el dirigente comunista italiano Palmiro Togliatti dictó entre enero y abril de 1935 —antes de la II Guerra Mundial—, en la Escuela Leninista de Moscú. Conviene considerar que fue el proletariado de Italia el primero que tuvo que hacer frente al fascismo. Debe tenerse en cuenta también que el fascismo ha presentado diversas características en los países donde ha surgido. Si la descripción que hace Togliatti no se lee pretendiendo aplicarla mecánicamente a la situación chilena, emergen antecedentes que permiten combatir con más eficacia esa amenaza, ya materializada en Brasil, Bolivia y otros países latinoamericanos, y que en el pasado reciente asoló Europa.

La traducción del texto original fue realizada especialmente para PF por Carlos Varela.

(...) ¿Qué es el fascismo? ¿Cuál es la definición más completa que haya sido formulada sobre el fascismo?

La definición más completa sobre el fascismo fue formulada por el XIII Pleno de la Internacional Comunista y es la siguiente: **“El fascismo es una abierta dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas, más imperialistas del capital financiero”**.

No siempre se ha dado la misma definición del fascismo. En diferentes etapas, en diferentes momentos, el fascismo ha sido objeto de definiciones diferentes, muchas veces equivocadas. Sería interesante estudiar (y éste es un trabajo que les aconsejo hacer), las diferentes definiciones que hemos formulado del fascismo en las diferentes etapas.

En el IV Congreso, por ejemplo, Clara Zetkin, pronunció un discurso sobre el fascismo casi totalmente dedicado a destacar el carácter pequeño-burgués del mismo. Bordiga, en cambio, insistió en no ver diferencia alguna entre la democracia burguesa y la dictadura fascista, presentándolas casi como si fueran la misma cosa, diciendo que entre estas dos formas de gobierno burgués existía una especie de rotación.

En estos discursos falta el esfuerzo de unir, de conectar, dos elementos: la dictadura de la burguesía y el movimiento de las masas pequeño-burguesas.

Lo que es difícil, desde el punto de vista teórico, es comprender bien el nexo que existe entre estos dos elementos. Sin embargo, es necesario comprender este vínculo. Si nos quedamos en el primer elemento, no se ve, se pierde de vista, la gran línea del desarrollo histórico del fascismo y el contenido de clase del mismo. Si nos quedamos en el segundo elemento, se pierden de vista las perspectivas.

Este es el error que fue cometido por la socialdemocracia, la cual, hasta hace poco tiempo, negaba todo lo que nosotros sosteníamos sobre el fascismo y lo consideraba como un regreso a formas medievales, como una degeneración de la sociedad burguesa. Para estas definiciones, la socialdemocracia se basaba exclusivamente en el carácter pequeño-burgués de masa que efectivamente el fascismo había asumido.

Pero el movimiento de las masas no es igual en todos los países. Ni siquiera la dictadura es igual en todos los países. Es por ello que debo precaverme contra un error que se comete fácilmente. No hay que creer que lo que es cierto para Italia deba ser cierto, deba funcionar también para todos los otros países. El fascismo puede presentar formas distintas en los diferentes países. Las masas de los diferentes países también tienen formas distintas de organización. Y también debemos tener presente cuál es el período de que se está hablando. En momentos diferentes, el fascismo puede asumir aspectos diferentes, incluso en un mismo país. Por consiguiente, debemos tener presente dos elementos. Hemos visto la definición del fascismo, la definición más completa: **“El fascismo es una abierta dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero”**.

¿Qué significa esto? ¿Y por qué es precisamente en este momento, en esta etapa del desarrollo histórico, que nos encontramos ante esta nueva forma, es decir, ante la dictadura abierta, no camuflada de los estratos más reaccionarios y más chovinistas de la burguesía?

Es necesario hablar de esto, porque no todos comprenden claramente esta cuestión. Una vez me encontré con un compañero que tenía tan grabada esta definición, que se asombró de que Gramsci afirmase en un artículo que todo Estado es una dictadura.

Es evidente que no se puede contraponer la democracia burguesa a la dictadura. Toda democracia burguesa es una dictadura.

Veamos qué posición tenían los socialdemócratas alemanes en lo que se refiere a la definición del fascismo. Decían que el fascismo toma el poder de manos de la gran burguesía y lo pasa a las manos de la pequeña burguesía, que luego llega a usarlo incluso contra aquélla. Es a partir de esta posición que los socialdemócratas elaboran su estrategia, según la cual la lucha contra el fascismo será combatida por todos los estratos sociales, etc. De esta manera eludían la función que corresponde al proletariado en la lucha contra el fascismo.

Pero observemos también lo que pasa más cerca de nosotros. En 1932, en Alemania, y también en este caso al margen del Partido Comunista, algunas corrientes de oposición afirmaban que el fascismo instauraba la dictadura de la pequeña burguesía sobre la gran burguesía. Esta era una afirmación errónea de la cual derivaba, inevitablemente, una orientación política errónea. Esta afirmación se puede encontrar en todos los escritos de los representantes del ala conservadora de la izquierda. A este respecto también quiero ponerlos en guardia contra otra definición: tengan mucho ojo cuando oigan hablar del fascismo como un sinónimo del "bonapartismo". Esta afirmación, que es el caballo de batalla del trotskismo, ha sido formulada a partir de algunas afirmaciones de Marx, en el 18 Brumario, y de Engels. Pero los análisis de Marx y de Engels, si bien eran correctos entonces, para aquella fase del desarrollo capitalista, adquieren un significado erróneo si son aplicados mecánicamente a la situación actual, en el período del imperialismo.

¿Qué resulta de esta definición del fascismo como "bonapartismo"? Resulta que quien manda no es la burguesía sino que son Mussolini y los militares, quienes le quitaron el poder incluso a la burguesía.

Ustedes se acuerdan, seguramente, de la definición que Trotsky dio del gobierno de Brüning: "gobierno bonapartista". Esta es la concepción que los trotskistas siempre han tenido del fascismo. ¿Cuáles son sus raíces? Sus raíces son el desconocimiento de la definición del fascismo como dictadura de la burguesía.

¿Por qué el fascismo, por qué la dictadura abierta de la burguesía se instaura hoy, precisamente en este período? La respuesta deben buscarla en el propio Lenin, en sus trabajos sobre el imperialismo. No es posible saber en qué consiste el fascismo, si no se conoce qué es el imperialismo.

Ustedes saben cuáles son las características económicas del imperialismo. Conocen la definición de Lenin. El imperialismo se caracteriza por: 1) la concentración de la producción y del capital, la formación de los monopolios con una función decisiva en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario



ADOLFO HITLER: en Alemania el fascismo asesinó al movimiento obrero y provocó una guerra mundial.

con el capital industrial y la formación, sobre la base del capital financiero, de una oligarquía financiera; 3) la gran importancia adquirida por la exportación de capitales; 4) el surgimiento de asociaciones monopolistas internacionales de capitalistas; y, por último, el reparto del planeta entre las grandes potencias capitalistas, que ya puede considerarse terminado.

Estas son las características del imperialismo. Sobre esta base se registra una tendencia hacia la transformación reaccionaria de todas las instituciones políticas de la burguesía. Esto también lo encontrarán en Lenin. Existe una tendencia en el sentido de hacer que estas instituciones asuman un carácter reaccionario y que se manifiesta con el fascismo en sus formas más consecuentes.

¿Por qué? Porque, dadas las relaciones entre las clases y dada la necesidad, por parte de los capitalistas, de asegurar sus ganancias, la burguesía debe encontrar la manera de ejercer una fuerte presión sobre los trabajadores. Por otra parte, los monopolios, es decir, las fuerzas dirigentes de la burguesía, se concentran al máximo grado y las viejas formas de dominio se convierten en obstáculos para su desarrollo. La burguesía debe rebelarse contra lo que ella misma ha creado, porque aquello que otrora había representa-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

do para ella un factor de desarrollo, hoy se ha convertido en un obstáculo para la conservación de la sociedad capitalista. Esto explica por qué la burguesía debe asumir un carácter reaccionario y recurrir al fascismo.

A esta altura debo ponerlos en guardia contra otro error: el esquematismo. Hay que estar atentos para no cometer el error de considerar como fatal, como inevitable, el pasaje de la democracia burguesa al fascismo. ¿Por qué? Porque el imperialismo no debe necesariamente dar lugar al régimen de dictadura fascista. Veamos esto con ejemplos prácticos: Inglaterra, por ejemplo, aunque es un gran estado imperialista, tiene un régimen democrático parlamentario (con todo, no se puede decir que no existan elementos reaccionarios). Veamos Francia, Estados Unidos, etc. En estos países ustedes encuentran tendencias hacia la forma fascista de sociedad, pero todavía existen las formas parlamentarias. Esta tendencia hacia la forma fascista de gobierno existe en todas partes. Pero esto no quiere decir que en todas partes se deba llegar obligatoriamente al fascismo.

Haciendo esta afirmación se cometería un error esquemático, porque se afirmaría una cosa que no existe en la realidad, y se cometería, al mismo tiempo, un gran error político, en la medida en que no se vería que las probabilidades de instauración de una dictadura fascista, están relacionadas con el grado de combatividad de la clase obrera y con su capacidad de defender las instituciones democráticas. Cuando el proletariado no quiere, es difícil abatir estas instituciones. Esta lucha por la defensa de las instituciones democráticas se amplía y se convierte en lucha por el poder.

Este es un primer elemento que debe ser puesto de relieve al definir el fascismo.

El segundo elemento consiste en el carácter

de las organizaciones del fascismo, las cuales tienen una base de masas. Muchas veces se emplea, erróneamente, el término fascismo como sinónimo de reacción, de terror, etc. Esto no es justo. El fascismo no significa solamente la lucha contra la democracia burguesa; no podemos emplear esta expresión sólo cuando estamos en presencia de esta lucha. Debemos emplearla sólo cuando la lucha contra la clase obrera se desarrolla sobre una nueva base de masas con carácter pequeño-burgués, como vemos en Alemania, en Italia, en Francia, en Inglaterra y en todos aquellos países donde existe un fascismo típico.

Por consiguiente, la dictadura fascista se esfuerza por disponer de un movimiento de masas, organizando a la burguesía y a la pequeña burguesía.

Es muy difícil relacionar estos dos elementos. Es muy difícil no subrayar uno en detrimento del otro. Por ejemplo, en el período de desarrollo del fascismo italiano, antes de la marcha sobre Roma, el Partido Comunista ignoró este importante problema: obstaculizar la conquista de las masas pequeño-burguesas descontentas, por parte de la gran burguesía. Esta masa estaba representada entonces por los ex combatientes, por algunos estratos campesinos pobres, pero en proceso de enriquecimiento, y por toda una masa de desplazados creada por la guerra.

Nosotros no comprendimos que en el fondo de todo ello había un fenómeno social italiano; no vimos cuáles eran las profundas causas sociales que lo determinaban. No comprendimos que los ex combatientes, los desplazados, no eran individuos aislados, sino una masa, y que representaban un fenómeno que tenía aspectos de clase. No comprendimos que no era posible mandarlos al diablo sin más ni más. Así, por ejemplo, los desplazados, que durante la guerra habían ocupado posiciones de mando, una vez de regreso que-

¿LA JUVENTUD ESTA MAL EN LA REVOLUCION?

★ Compañero director:

Convencido que habría sido más provechosa la difusión de la presente en esta localidad nortina, y considerando a su vez la imposibilidad de que esto ocurra por la existencia exclusiva de órganos publicitarios reaccionarios, le hago llegar ésta en relación a los incidentes ocurridos en la manifestación del 28 de febrero con motivo de la recepción al compañero Salvador Allende, el cual, en forma ya no tan desusada, aludió de un modo despectivo a militantes del MIR, FER y MPR que se encontraban en la concentración.

Resulta difícil de entender cómo dirigentes de partidos de izquierda recurren con tanta facilidad a manoseados argumentos de la reacción con respecto a las supuestas pretensiones de instaurar el socialismo con esquemas rígidos y dogmáticos "a la manera cubana", "a la manera china", etc. nadie en la izquierda revolucionaria le ha restado legitimidad a la Revolución Cubana por no haber expulsado al imperialismo yanqui de la base de Guantánamo. Asimismo, nadie desde sus filas descalifica la Revolución China por permitir la visita de Nixon o por aceptar hasta ahora la existencia de Formosa como un bastión del imperialismo. También es cierto que no desconocemos que en esos lugares el pueblo ya conquistó el poder golpeando sin vacilaciones al imperialismo y a sus sirvientes, los reaccionarios internos, y que fue la clase trabajadora la vanguardia en las luchas por construir el socialismo. Son estos los ejemplos que nos dejan esas

experiencias, cuyos protagonistas no son precisamente "infantilistas de izquierda".

Es cierto que el compañero Allende está en su derecho al molestarse por ataques de la izquierda revolucionaria a actitudes asumidas por el Partido de Izquierda (?) Radical, pero sí es sorprendente que defienda a estos "representantes de la pequeña burguesía" (según se identifican ellos mismos), tratando de descalificar al MIR por considerar estas críticas como extensivas a la Unidad Popular en su conjunto.

Otra actitud que llama la atención es la de insistir en deslegitimar a la izquierda revolucionaria a través de la socorrida posición de un cúmulo de experiencias frente a "jovencitos idealistas". ¿Es que existe una miopía política voluntaria para enfrentar ciertos hechos? ¿Acaso los dirigentes máximos de la UP desconocen la fuerza de los FTR de la zona del carbón, textiles, prensa y muchos otros? ¿Acaso desconocen la magnitud alcanzada por las movilizaciones del MCR y MPR? No es justo tratar de menoscabar y aún más, ridiculizar a militantes revolucionarios invocando como gran argumento su juventud, en circunstancias que son todos los partidos políticos los que dan presencia política en concentraciones con grandes sectores de militancia joven. No es tratando de ridiculizar como se enfrenta un debate ideológico.

Saludos revolucionarios

PATRICIO SAAVEDRA M.
Antofagasta

rían seguir mandando, criticaban al poder existente y planteaban toda una serie de problemas que nosotros teníamos que tomar en cuenta.

Nuestra tarea consistía en conquistar a una parte de esta masa y en neutralizar a la otra parte, con el fin de impedir que se convirtiese en un instrumento de maniobra de la burguesía. Pero nosotros ignoramos esta tarea.

Este es uno de nuestros errores. Un error que también se repitió en otros sectores: ignorar el desplazamiento de los estratos intermedios en el sentido de que en el seno de la pequeña burguesía van surgiendo corrientes que pueden ser usadas por la burguesía contra la clase obrera.

Otro error nuestro consistió en no haber destacado siempre correctamente el carácter de clase de la dictadura fascista. Nosotros pusimos de relieve el hecho de que la dictadura del fascismo se debía a la debilidad del capitalismo. En un discurso de Bordiga se subraya con mucha energía la función que en la creación del fascismo correspondió a los elementos más débiles del capitalismo: los la-tifundistas. De esta premisa se deducía que el fascismo es un régimen característico de los países con una economía capitalista débil. Este error se explica, en parte, con el hecho de que éramos los primeros que tenían que enfrentarse con el fenómeno fascista. Después asistimos al desarrollo del fascismo en Alemania, etc.

Pero simultáneamente también cometíamos otro error. Al definir el carácter de la economía italiana, nos limitábamos a considerar cuánto se producía en el campo y cuánto en la ciudad.

No teníamos en cuenta que Italia es uno de esos países en los cuales la industria y las finanzas se han concentrado más; no teníamos en cuenta que no bastaba considerar cuál era el papel que jugaba la agricultura, sino que debíamos ver la avanzadísima estructura orgánica que presentaba el capitalismo italiano. Bastaba ver las concentraciones, los monopolios, etc., para sacar la conclusión de que el capitalismo italiano no era un capitalismo débil.

Pero nosotros no fuimos los únicos que cometieron este error. Quizás se puede decir que este error fue general.

En Alemania, por ejemplo, se cometió un error similar al juzgar el desarrollo del movimiento fascista en 1931. Algunos compañeros afirmaban que el fascismo había sido derrotado, que en el país no existía el peligro de una dictadura fascista, porque este peligro no podía presentarse en un país tan avanzado como Alemania, en el cual las fuerzas obreras estaban tan desarrolladas. Nosotros hemos cortado el paso al fascismo, decían ellos. Referencias a esto también se encuentran en varios discursos pronunciados en el XI Pleno. Este es el mismo error que cometimos nosotros: subestimar la posibilidad de desarrollo del movimiento fascista de masas. En 1932, los mismos compañeros estimaban que bajo el gobierno de Brüning ya estaba instaurada la dictadura fascista.

Esto también era un error. Esos compañeros veían el fascismo como la mera transformación reaccionaria de las instituciones bur-

guesas. Pero el gobierno de Brüning todavía no era una dictadura fascista. Le faltaba uno de los elementos: una base de masas reaccionaria que le permitiese combatir victoriosamente, y a fondo, contra el proletariado, allanando así el terreno a la dictadura fascista abierta.

Veán: cuando uno formula un análisis erróneo, es inevitable que la orientación política que deriva del mismo también sea errónea.

En relación con esto surge también otro problema: ¿la instauración de la dictadura fascista representa el afianzamiento o el debilitamiento de la burguesía?

Sobre esto se discute mucho. Especialmente en Alemania. Algunos compañeros cometieron el error de afirmar que la dictadura fascista representaba solamente un síntoma del debilitamiento de la burguesía. Estos compañeros decían: la burguesía recurre al fascismo, porque no puede gobernar con los viejos sistemas. Esto es un signo de debilidad.

Esto es correcto. El fascismo se desarrolla, porque las contradicciones internas llegan a un punto tal que la burguesía se ve obligada a liquidar las formas de democracia. Desde este punto de vista significa que nos encontramos frente a una crisis profunda, que se prepara una crisis revolucionaria a la cual la burguesía quiere hacer frente. Pero ver sólo este aspecto nos lleva a cometer el error de sacar conclusiones como ésta: cuanto más se desarrolla el movimiento fascista, más se agudiza la crisis revolucionaria.

Los compañeros que razonaban de esta manera no veían el segundo elemento, no veían la movilización de la pequeña burguesía. Y no veían que esta movilización, que este elemento, contenía factores de afianzamiento de la burguesía, en la medida en que le permitía gobernar con métodos distintos de los métodos democráticos.

Otro error era el de incurrir en el fatalismo. Radex expresó esta concepción sosteniendo que, según estos compañeros, la afirmación hecha por Marx en el sentido de que entre el capitalismo y el socialismo existe un período de transición representado por la dictadura del proletariado, debería ser sustituida por la afirmación de que entre el capitalismo y el socialismo existe el período de la dictadura fascista.

El resultado de todo esto consiste en perder la perspectiva política y en creer que todo ha terminado cuando el fascismo se encuentra en el poder. Ustedes ven, en cambio, lo que ocurrió en Francia. A la aglutinación de las fuerzas de la burguesía correspondió una concentración de las fuerzas del proletariado. El Partido Comunista supo oponer con mucha habilidad una barrera al surgimiento del fascismo. Hoy en día el problema del fascismo ya no se plantea en Francia como el 6 de febrero: la correlación de fuerzas ha cambiado. El peligro del fascismo no ha pasado, pero allí se luchó contra el fascismo y esto mismo agravó la crisis de la burguesía. El fascismo se prepara para contratacar, para lanzar una nueva ofensiva. Nosotros debemos organizar nuestras fuerzas para rechazarla. Y no podremos comprender el problema si no lo planteamos así, como lucha de clases, como

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

lucha entre la burguesía y el proletariado, en la cual la apuesta de la burguesía consiste en la instauración de su dictadura en su forma más abierta, y la del proletariado consiste en la instauración de su propia dictadura, a la cual llega luchando por la defensa de todas sus libertades democráticas.

Es por esto que Bordiga se equivocaba cuando preguntaba con desprecio: ¿por qué tenemos que luchar por las libertades democráticas si, después de todo, estas son cosas que en el período actual tienen que irse al diablo...? Ya en 1919, polemizando con Bujarin y con Piatakov, a propósito del programa del partido, Lenin respondía a esto. Bujarin y Piatakov sostenían que, habiendo llegado a la fase del imperialismo, ya no era necesario que el programa tuviera presentes las etapas precedentes. Pero Lenin respondía: no, nosotros hemos pasado estas etapas, pero ello no significa que las conquistas que la clase obrera ha hecho en el curso de ellas carezcan de valor. El proletariado debe luchar por la defensa de estas conquistas. En esta lucha se consolida el frente de lucha por la victoria del proletariado.

Veamos ahora otro problema: la cuestión de la ideología fascista. ¿Qué representa en esta lucha?

¿Qué encontramos cuando analizamos esta ideología? Encontramos de todo. Es una ideología ecléctica. De entrada, un elemento común, en todas partes, a los movimientos fascistas, es una ideología nacionalista exasperada. En el caso de Italia no es necesario extenderse. En Alemania este elemento es todavía más fuerte, porque Alemania es una nación que fue derrotada en la guerra y, por lo tanto, el elemento nacionalista se presta mayormente a aglutinar a las grandes masas.

Junto con este elemento, figuran numerosos fragmentos que tienen otros orígenes. Orígenes socialdemócratas, por ejemplo. La ideología corporativa, por ejemplo, que se basa en el principio de la colaboración de las clases, no es una invención del fascismo sino de la socialdemocracia. Pero también existen otros elementos que ni siquiera provienen de la socialdemocracia. Por ejemplo, una concepción del capitalismo (no común a todos los fascismos, pero que puede ser encontrada en el italiano, en el alemán y en el francés), consistente en considerar el imperialismo como una degeneración que debe ser eliminada, mientras que la verdadera economía capitalista es la del período original y, por consiguiente, es preciso volver a los orígenes. Esta no es una ideología socialdemócrata sino más bien **romántica**, con la cual se pone de manifiesto el esfuerzo de la pequeña burguesía por hacer retroceder un mundo que se encamina hacia el socialismo.

En Italia y en Alemania, la ideología fascista presenta conceptos nuevos. En Italia se habla de superar el capitalismo, introduciéndole el factor organización. Aquí vuelve a presentarse el elemento socialdemócrata. Pero también se roban cosas al comunismo: la planificación, etc.

La ideología fascista contiene una serie de

elementos heterogéneos. Esto debemos tenerlo presente, porque esta característica nos permite comprender para qué sirve esta ideología. Sirve para aglutinar varias corrientes en la lucha por imponer la dictadura a las masas trabajadoras y para crear, con este fin, un vasto movimiento de masas. **La ideología fascista es un instrumento creado con el fin de mantener unidos estos elementos.**

Una parte de la ideología, la parte nacionalista, sirve directamente a la burguesía, mientras que la otra sirve como elemento aglutinante.

Quiero ponerlos en guardia contra la tendencia a considerar la ideología fascista como algo sólidamente constituido, acabado y homogéneo. No hay nada que se parezca más a un camaleón que la ideología fascista. **No analicen la ideología fascista sin ver el objetivo que el fascismo se propone alcanzar en un determinado momento con un determinado rasgo ideológico.**

Como línea fundamental queda lo siguiente: nacionalismo exasperado y analogía con la socialdemocracia. ¿Por qué esta analogía? Porque la ideología socialdemócrata también es una ideología pequeño-burguesa. En otras palabras, en ambas ideologías existe un análogo contenido pequeño-burgués. Pero esta analogía se expresa de maneras diferentes en momentos y en países diferentes.

Y ahora sentaremos rápidamente las bases de la próxima lección. ¿Cómo se planteó en Italia, en un momento determinado, el problema de la organización de la dictadura fascista, y cómo se logró organizar un movimiento reaccionario? Este es el tema.

Vayamos a las raíces. Por un lado tenemos la crisis revolucionaria: la burguesía no puede gobernar con los viejos sistemas, existe un descontento generalizado, una ofensiva de la clase obrera, huelgas políticas, huelgas generales, etc. En una palabra, nos encontramos en la postguerra: la crisis revolucionaria es profunda.

En ella se destaca especialmente un elemento: la imposibilidad, para la clase dirigente italiana, de aplicar la vieja política, la política aplicada hasta 1912, la política de Giolitti, "reformista". Reformista, no porque se encontrasen en el poder los reformistas, sino porque era una política basada en concesiones a determinados grupos, con el fin de mantener en pie la dictadura burguesa en su versión parlamentaria.

En la postguerra esta política ya no funciona, porque las masas obreras y campesinas se rebelan.

En este período se destacan dos grandes hechos: el gran desarrollo del Partido Socialista italiano, que cuenta con centenares de miles de afiliados y con millones de electores. Por otro lado, el despertar de las clases campesinas, con muchos partidos, debido a que los campesinos están divididos. Contemporáneamente tenemos los movimientos de campesinos, las ocupaciones de tierras en el sur, etc.

Los obreros y los campesinos se lanzan al ataque y comienza a formarse el bloque obrero-campesino. Esta confluencia de las ofensivas obrera y campesina alcanza sus formas más desarrolladas en la postguerra italiana y

pauta el epílogo de las formas parlamentarias.

La burguesía debe liquidar el parlamentarismo. El descontento no alcanza sólo a los obreros, sino también a la pequeña burguesía. Surgen movimientos pequeño-burgueses, de ex combatientes, etc. La burguesía, la pequeña burguesía ya no tolera el régimen existente, quiere cambiar.

Este es el terreno en el cual surge el fascismo.

¿Cuándo es que este movimiento de la pequeña burguesía se transforma en movimiento único? No al principio sino a fines de 1920. Se transforma cuando interviene un elemento nuevo: cuando las fuerzas más reaccionarias de la burguesía comienzan a jugar como factor de organización.

El movimiento fascista surge durante la guerra. Después continúa en los "grupos de combate". Pero hay elementos que no lo acompañarán hasta el final. Inicialmente el fascismo se componía de varios grupos, no homogéneos, que no habrían de marchar juntos hasta el final. Fijense en el caso de los comités fascistas urbanos. En 1919-1920, ustedes podían encontrar en ellos a elementos de la pequeña burguesía, pertenecientes a diferentes partidos, que discutían los problemas políticos generales, que planteaban una serie de cuestiones, que formulaban reivindicaciones. En este terreno surge el primer programa del fascismo, prevalentemente pequeño-burgués, que refleja la orientación de los "grupos de combate" urbanos. Fijense, en cambio, en el panorama del fascismo en el campo, en Emilia, etc. No es lo mismo. Surge más tarde: en 1920. Y se presenta bajo el aspecto de grupos armados para luchar contra el proletariado. Surge como "escuadrismo". A estos grupos armados se incorporarán desplazados, pequeños burgueses, estratos sociales intermedios. Pero casi desde el principio son instrumentos para la lucha contra la clase obrera. En sus sedes no se discute. ¿Por qué esta diferencia? Porque en este caso los latifundistas actuaron casi desde el primer momento como factor de organización.

A partir de mediados de 1921 las "escuadras" también comienzan a surgir en las ciudades. Primero en Trieste, donde el problema nacional es más agudo, y luego en otras ciudades donde existen situaciones de mayor tensión. Las "escuadras" son forjadas según el modelo creado en el ámbito rural. En Turín, ello ocurre después de la ocupación de las fábricas; en Emilia, en cambio, en esa misma época el fascismo ya poseía una fuerte organización.

Hacia fines de 1921 la burguesía también actúa en las ciudades como factor de organización y surgen las "escuadras" fascistas. En este momento comienza una serie de crisis, la crisis de los dos primeros años.

¿Qué discuten? Discuten si son o no son un partido. Este es el problema planteado en el Congreso de Roma: tenemos que convertirnos en un partido. Mussolini sostiene: sigamos siendo un movimiento. Mussolini se esforzaba por mantener aglutinada a la mayor cantidad posible de masas y es por ello que siempre contó con más apoyo que nadie en



JUAN JOSE TORRES: el pueblo boliviano fue la víctima más reciente del fascismo en América latina.

el movimiento. La lucha estaba planteada entre elementos que querían destruir abiertamente las organizaciones de la clase obrera y aquellos en los cuales todavía existían fuertes residuos de las viejas ideologías.

Mussolini traiciona al movimiento de D'Anunzio, que podía llegar a ser peligroso. En 1920 asume una actitud de simpatía hacia la ocupación de las fábricas, pero luego cambia completamente. Entonces se registran los primeros contactos abiertos entre el movimiento fascista y la organización de los industriales. Comienza la ofensiva que durará dos años, hasta la marcha sobre Roma.

Se había introducido el factor organización: los latifundistas habían formado la organización "escuadrista" que los industriales aplicaron luego en las ciudades.

De este análisis se puede deducir la justeza de lo que sosteníamos precedentemente sobre los dos elementos, sobre las fuerzas de la pequeña burguesía y sobre el factor organización representado por la gran burguesía. (...)

PALMIRO TOGLIATTI

Se aclara el crimen de jefe revolucionario

EL 23 de mayo de 1971, la revolución dominicana y en particular el Movimiento Popular Dominicano (MPD), perdió a su mayor líder; el cadáver de Maximiliano Gómez, "el Moreno", Secretario General del MPD, apareció en una casa del número 94, de la rue de Van AA, en Ixelles, Bruselas, aparentemente asfixiado por gas. A su lado se encontraba en estado semi-comático Miriam Pinedo, dominicana, de 26 años, viuda de Otto Morales, que fuera el sucesor de Maximiliano Gómez en la conducción del MPD y que, a su vez, fue ametrallado por la policía dominicana en noviembre de 1970.

Miriam Pinedo alcanzó a ser trasladada al Hospital Saint Pierre, de Bruselas, y su vida fue salvada. La muerte de Maximiliano Gómez fue certificada como derivada de los efectos de la aspiración de monóxido de carbono. Siete meses más tarde, el 12 de diciembre de 1971, los esposos Deckers, habitantes del N° 66, de la Avenida Bel-Air, en Uccle (Bruselas) descubren una valija, junto a la puerta de su casa, que contenía restos humanos. Al día siguiente, en el interior de un inmueble situado en el N° 76, de la rue Americaine, en Ixelles, se descubre una segunda valija con similar contenido. El 7 de enero la policía belga identifica los restos como pertenecientes a Miriam Pinedo.

La prensa derechista, especialmente estadounidense, belga e italiana —y la revista chilena PEC— presentó los casos como derivados de la "lucha interna entre pro-chinos y pro-soviéticos que se disputaban la hegemonía del movimiento revolucionario en el Caribe y en particular, en República Dominicana". Una investigación, practicada en circunstancias extremadamente difíciles, por un grupo de exilados dominicanos en Europa, pertenecientes al MPD, aporta ahora elementos bastante distintos en la solución de este dramático "puzzle" político-policia: a) Maximiliano Gómez murió no en un accidente casual, ni por inhalación de gas, sino a consecuencias de envenenamiento; b) Miriam Pinedo fue utilizada por cuatro dominicanos, considerados agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA): Héctor Aristy, Chino Ramos Peguedo, César Rojas y Eleazar Montas Guerrero, para consumir el envenenamiento; c) Miriam Pinedo fue ultimada por decisión del mismo grupo de agentes, para evitar que confesara (la joven dominicana va había confesado íntegramente al grupo investigador del MPD) los detalles del asesinato de Maximiliano Gómez.

La denuncia de estos antecedentes está contenida en un documento de cuarenta carillas entregado por el Movimiento Popular Dominicano (MPD), y firmado por Roberto Matos Vallejos y Manolo Plata. El primero concedió, además, una entrevista exclusiva a **Punto Final** y permitió a la periodista escuchar la grabación de los interrogatorios a que fue sometida Miriam Pinedo por los investigadores del MPD en París, en la que ella confiesa su participación en el crimen, su arrepentimiento y finalmente, tras largas vacilaciones, da el nombre de los co-autores. Al tenor de esa grabación, Miriam Pinedo no elude en ningún momento su responsabilidad: ella dio muerte a Maximiliano Gómez para vengar la muerte de su esposo Otto Morales. La explicación para ella es simple: Otto Morales comandó el grupo del MPD que secuestró en marzo de 1970 al agregado militar de la Embajada estadounidense en Santo Domingo, coronel Donald Crowley, y cuya libertad fue canjeada por la de Maximiliano Gómez y otros presos políticos encerrados por el gobierno de Balaguer. Miriam estimó siempre que ese acto de su esposo por salvar a Maximiliano Gómez de la cárcel, le significó a la vez la muerte, ya que desde ese momento la policía desató una encarnizada persecución contra Morales, que terminó en su ametrallamiento por la espalda en plena vía pública. En París, después de la muerte de Morales, Miriam es instigada a perpetrar esa "venganza" por las personas que ella menciona y que le proporcionan el veneno, configuran el plan del crimen, y le prometen ayudarla, posteriormente.



MAXIMILIANO GÓMEZ, dirigente dominicano, víctima de una sórdida venganza.

MIRIAM PINEDO, asesinada en Bélgica por agentes de la CIA.



EL MPD Y SUS LÍDERES

El Movimiento Popular Dominicano (MPD), que se autodefine como organización marxista-leninista, ha sido y particularmente en los últimos cinco años, el grupo que ha ofrecido la más violenta resistencia al gobierno balaguerista y a la penetración estadounidense. A diferencia de la acción de otros grupos revolucionarios de la isla, los cuadros del MPD expandieron su acción tanto en el nivel urbano como campesino. Esto explica, a la vez, tanto su mayor activismo, como también la trágica estadística del grupo con mayor número de militantes muertos o desaparecidos. Entre ellos, la opinión pública recuerda la desaparición del líder campesino —y a la vez estudiante— Henry Segarra, en julio de 1969, que dejara en una celda de la cárcel de Dajabón, la siguiente inscripción dirigida a su esposa: "Donde hay lucha, hay sacrificio. Gladys, muero sin ser libre".

A fines de la década del 60, el MPD, pese a la represión, empezó a manifestarse como un movimiento maduramente estructurado y que había empezado a penetrar —ahora lo controla— el movimiento estudiantil dominicano, particularmente universitario. El ideólogo y estratega, era un líder obrero: Maximiliano Gómez, conocido cariñosamente en su tierra como el "Moreno".

El 16 de enero de 1970, Maximiliano Gómez fue detenido y encarcelado. El Jefe de Seguridad de la Policía, señaló al momento de la detención que se le inculpaba "de extender el terrorismo en todo el país". La respuesta de Gómez fue escueta: **Señor, soy un seguidor de Marx, no de Al Capone**.

La prisión de el "Moreno" desató una ola de protesta y el MPD ideó liberarlo mediante un secuestro. Este se concretó en la última semana de marzo y fue dirigido por Otto Morales, el segundo hombre del MPD. Maximiliano Gómez y 19 de sus compañeros llegaron a México a raíz del canje por la libertad del coronel Crowley.

En los primeros días de abril, —ya en México— Maximiliano Gómez concedió una entrevista y conversó en varias oportunidades con la periodista que escribe esta crónica. El "Moreno", a quien sus enemigos políticos en República Dominicana llamaban desdeñosamente el "analfabeto", sorprendió —y fue opinión unánime de los periodistas extranjeros acreditados en esa época en México— como un dirigente extremadamente lúcido. Sus análisis políticos siempre desembocan en lo que él estimaba la única salida para República Dominicana: un "golpe de estado popular" que derrotara primero al balaguerismo y luego se volcara contra las demás fuerzas sustentadas por Washington. Gómez ponía especial

énfasis en que el movimiento revolucionario en su país aprendiera las lecciones dejadas por la izquierda latinoamericana, evitara sus errores y se proyectara dentro de la realidad dominicana.

ENTREVISTA A ROBERTO MATOS VALLEJOS

Roberto Matos Vallejos, exilado dominicano, compañero de lucha de Maximiliano Gómez y Otto Morales, conductor de la investigación practicada en Europa sobre los asesinatos y uno de los firmantes del documento de denuncia del MPD, confirmó personalmente en una entrevista concedida a **Punto Final**, los términos de esa denuncia y la forma como se desarrollaron los hechos en torno al asesinato de el "Moreno".

PF: —La denuncia del MPD acusa a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) como autora del plan que culminó con el asesinato de Maximiliano Gómez. ¿Cuáles eran los objetivos específicos y quiénes fueron los agentes implicados?

RM: —El objetivo era doble: eliminar a la cabeza del Movimiento Popular Dominicano y desprestigiar al mismo Movimiento en el exilio, frente a la opinión pública europea. Se suponía que desaparecido el "Moreno" el MPD se desbandaría.

—La CIA utilizó a cuatro dominicanos que, a nuestro juicio, son "agentes secretos" del organismo de espionaje estadounidense. Sus nombres son Héctor Aristy, Chino Ramos Peguedo, César Rojas y Eleazar Montas Guerrero.

—Héctor Aristy había sido Ministro de Agricultura del llamado "Consejo de Estado", gobierno provisional establecido en República Dominicana en 1962, luego que Joaquín Balaguer —puesto por la familia Trujillo en la presidencia— debiera asilarse en la Nunciatura Apostólica, mientras la familia Trujillo abandonaba el poder.

—El gobierno del Consejo de Estado se caracterizó por una política represiva, por los despidos masivos de trabajadores, las deportaciones y la aplicación de torturas. Durante ese gobierno se produjo, incluso, la llamada "Matanza de Palma Sola", donde murieron más de mil campesinos bombardeados por la aviación con el único objetivo de intentar evitar que el profesor Juan Bosch, que había ganado las elecciones de 1962, asumiera la Presidencia.

—Al asumir Bosch la Presidencia, Aristy abandona su cargo y funda, junto al dirigente Luis Amiama el "Partido Liberal Evolucionista" (PLE). Aristy ocupa el cargo de secretario general del PLE que es uno de los partidos que participa en el posterior golpe de estado militar contra Juan Bosch. Cuando estalló la guerra del 65, el primer partido cuya sede es destruida por las masas populares es el PLE, que durante los años anteriores había apoyado al triunvirato de Reid Cabral —surgido a raíz del golpe de estado contra Bosch— y su política de asesinatos contra los nacieros grupos guerrilleros del Movimiento Revolucionario "14 de Junio" y del MPD. En ese momento Aristy, en forma oportunista, se pasa inmediatamente al lado revolucionario, aprovechando la confusión reinante en el pueblo dominicano.

PF: ¿Aristy participa en ese momento en el proceso revolucionario?

RMV: —Sí, pero participa en la vida política de la zona liberada. Cuando se formó el gobierno no constitucionalista, encabezado por el coronel Caamaño Deño, ocupa el cargo de secretario de la Presidencia. Al finalizar la guerra, Aristy funda el Movimiento "24 de Abril", lo que hace para aprovechar la decisión del gobierno provisional de Héctor García Godoy, de deportar a los líderes revolucionarios. Aristy obtiene, entonces, el pomposo cargo de embajador de la República Dominicana ante la UNESCO, cargo en el que se mantiene durante cuatro años.

—En 1969, Aristy entra a colaborar en el exilio con Juan Bosch. Viaja a países socialistas de Asia y, a su regreso, renuncia al cargo diplomático. Dice dedicarse a reformular el Movimiento "24 de Abril". Viaja a Santo Domingo, desde donde es deportado a Madrid, porque se le atribuye implicancia en el secuestro del coronel Crowley. De Madrid a París, donde establece relaciones con varios exilados dominicanos, con el objeto de darle forma a un movimiento dominicano en el exilio. Contacta, efectivamente en ese momento, con muchos exilados dominicanos honestos y revolucionarios.

(Pasa a la vuelta)

PF: ¿Cómo se produce el contacto con Miriam Pinedo? ¿Por qué se la utiliza a ella, que era la viuda del mejor amigo del "Moreno"?

RMV: —Poco tiempo después que el "Moreno" llega a Europa, Miriam Pinedo arriba desde Santo Domingo. Ella, según lo confesará más tarde, venía dispuesta a vengar la muerte de su esposo. Ella siempre consideró que el secuestro de Crowley, planeado y dirigido por su esposo para sacar de la cárcel a Maximiliano Gómez y sus compañeros, le había costado en definitiva la vida a Otto Morales. En Europa es contactado este grupo que también persigue la eliminación de Maximiliano Gómez, porque siguen los dictados de la CIA y porque tenían, además, por Maximiliano Gómez, un terrible odio de clases. Les irritaba que un "analfabeto", como ellos lo llamaban despreciativamente, fuera el dirigente revolucionario más prestigioso en República Dominicana y el líder del MPD.

—El primer contacto lo hizo Chino Ramos Peguedo con Miriam en un pasillo del dancing "La Escala", de la Rue Monseñor de Prince, en París. Según confiesa después Miriam, ella le dice a Ramos que viene a eliminar al "Moreno", a vengar así la muerte de Morales. Ramos le asegura que en París hay varios agentes que quieren el mismo objetivo y que se le va a ayudar. Posteriormente, Miriam va a vivir a Bruselas. La vida es allí más barata y ella lleva consigo a sus cuatro hijos. En Bruselas hace contacto con Héctor Aristy y con Montas Guerrero, ex oficial de la Marina dominicana, que vive desde hace cinco años en Bruselas, "becado" por la Compañía de Teléfonos de Santo Domingo —perteneciente a un consorcio estadounidense—. Este señor está "becado", pero jamás ha estudiado nada, es casado con una dama belga de condición modesta, pero se pasea —y esto es conocido en todo Bruselas— las 24 horas del día borracho en un lujoso automóvil. Sus recursos económicos son muy extensos.

—El 24 de abril de 1971. Aristy visita a Miriam Pinedo y se acuerda que el "enlace" con el grupo será Eleazar Montas. Al poco tiempo, Mi-

riam viaja nuevamente a París, acompañada por un matrimonio argentino y Maximiliano Gómez. Van a pasear al boulevard Saint Michel, y entran, junto con Maximiliano Gómez a la librería "Maspero". Miriam sale un momento. Afuera la espera el Chino Ramos Peguedo que le entrega el veneno —envuelto en papel de regalo— veneno que debía costar la vida de el "Moreno". Al entregar el veneno, el Chino Ramos le dice: —Si te decides a hacerlo, no hables porque si hablas nosotros vamos a negarlo".

—Miriam vuelve a Bruselas, donde tiene sus cuatro niños atendidos por nuestros compañeros y empieza una meticulosa campaña intentando ganar la "compasión del grupo", y la atención de el "Moreno". Finge mareos y enfermedades, pide, especialmente al "Moreno" que la saque a distraerse. Según relata también en su confesión, intentaba depositar el veneno en una bebida, pero —como era un hecho conocido por todos— el "Moreno" nunca tomaba bebidas alcohólicas. Según investigamos después, Aristy le había planteado a Miriam, incluso, un envenenamiento colectivo de las personas que, habitualmente comían en su casa, y que pertenecían al grupo. Miriam lo desechó por sus hijos, que comían a la misma mesa y porque sacarlos de allí revelaría evidentemente su culpabilidad.

—Entretanto, en el último viaje de el "Moreno" a Bruselas el compañero Manolo Plata llamó a una reunión de todo el grupo y expresó las dudas que ya tenía sobre el comportamiento de Miriam, referidas a que había dado a conocer la identidad de algunos exilados a otras personas, sus deseos constantes de arrastrar acompañantes a bailar o a divertirse, y el abandono en que tenía a sus niños, pero especialmente las insidias y animadversiones que intentaba crear dentro del grupo. Se decidió en esa reunión que el "Moreno" debía desligarse de ella. Nunca se pensó, sin embargo, que esa noche, la última que el "Moreno" debía pasar en casa de Miriam donde se hospedaba cuando iba a Bruselas, iba a ser asesinado.

—Cuando el "Moreno" llegó esa noche a casa de Miriam, ésta le pidió que la llevara a bailar a un dancing, "Los Angeles Negros". El "Moreno" le señaló que estaba cansado y le reveló que en lo sucesivo había decidido evitar todo este tipo de salidas. Esa noche cenaron allí también cuatro compañeros y una amiga argentina de Miriam. Se retiraron alrededor de las 12 de la noche.

—Los niños dormían. El "Moreno" se retiró a su cuarto y empezó a leer "La Lógica", de Hegel. Miriam le preguntó si no iba a dormir. El "Moreno" le señaló que pensaba terminar de leer el libro. Miriam le ofreció una taza de chocolate. El "Moreno" la encontró amarga y Miriam fue por más azúcar. Al regresar, ya el veneno que contenía la taza empezaba a hacer efecto. —Caramba, Miriam, me siento mal, me faltan las fuerzas— dijo. Luego, pareció comprender y preguntó: "Miriam, ¿qué me has dado tú...? Miriam le contestó: "Te he envenenado. Ya he vengado la muerte de mi marido". La última frase del "Moreno", según lo narraría la propia Miriam, mientras le caían gruesas lágrimas fue: —"¡Caramba, Miriam, yo no pensé que tú ibas a traicionarme!".

—Cuando Miriam se percató que el "Moreno" estaba muerto, lo desnudó, lo recostó paralelo a la cama, tomó un bulto de ropas y libros suyos y lo depositó en sus órganos genitales. Se desnudó ella misma, desparramó ropas por todo el cuarto, abrió las llaves de la estufa de gas y se acostó sobre la cama. Antes había colocado, incluso, un pedazo de cartón en la cerradura de la puerta de la habitación. Eran las cinco de la mañana.

—Miriam deseaba aparentar un accidente, ocurrido mientras ellos, supuestamente, tendrían relaciones sexuales. Los compañeros debían llegar a casa temprano a desayunar como todos los días, antes de las 9. Ese día, sin embargo, los compañeros sólo llegaron a la casa al mediodía. Miriam estaba ya en estado semicomático y fue llevada al Hospital de Saint Pierre. Allí se repuso, pero permaneció internada varios

días, sosteniendo que no recordaba nada.

PF: ¿Cuál fue el resultado de la autopsia del cadáver de el "Moreno"?

RMV: —Las autoridades belgas certificaron muerte producida por inhalación de monóxido de carbono. La madre de el "Moreno" convocó a una comisión de juristas que pidió una "contra-autopsia", que las autoridades belgas, han negado hasta ahora.

PF: ¿Cuál fue la actitud posterior de Miriam?

RMV: —Miriam, apenas salió del hospital, fue llevada a vivir con una asistente social, Ivonne Delieu, funcionaria dependiente del Ministerio del Interior y de la policía belga. Nosotros, siempre intentando esclarecer el caso, arrendamos una casa cerca y logramos finalmente hacer contacto con ella, clandestinamente por cierto. Empezamos a interrogarla. Al principio "no recordaba", posteriormente insistió en la versión del accidente que nosotros descartábamos porque conocíamos la altura moral del "Moreno", seguimos un interrogatorio persistente, y la dejamos, sin coacción, que madurara sobre sus propios actos. Finalmente confiesa que lo ha envenenado, pero asume toda la responsabilidad. Está arrepentida. Por último, en conocimiento que el mismo grupo planea una ofensiva total contra el MPD, se decide a dar el nombre de sus cómplices, y confiesa que no lo ha hecho antes porque teme que la asesinen.

—Nosotros comunicamos todo al Comité Central del M. P.D. en nuestro país, pero no teníamos el medio para hacerles llegar el nombre de los agentes que participaron en el asesinato. El Comité Central ordena desde allá que nos protejamos todos y cuando tengamos ciertas condiciones de seguridad, hagamos la denuncia.

—Dejamos de ver a Miriam y nos trasladamos a otro lugar.

—Más tarde, uno de nuestros compañeros se encuentra con Ivonne Delieu, quien le revela que Miriam se ha ido de su casa acompañada por dos dominicanos que fueron a buscarla. Que ella, Ivonne, la ha dejado partir porque tenía instrucciones de la



JOAQUÍN BALAGUER: sangre y terror en República Dominicana.

policía de dejarla abandonar la casa cuando ella quisiera. Ivonne describe a los dominicanos y sus señas corresponden a las de Alfredo Toussaint y César Rojas.

PF: ¿Uds. acusan al mismo grupo, entonces, de la muerte de Miriam?

RMV: —Tenemos pruebas. La revista fascista "Special", de Bruselas publicó a los seis meses de la muerte del "Moreno" un comentario señalando que "podría aparecer otro cadáver, como resultado de la pugna entre "pro-chinos" y "pro-soviéticos" dentro del MPD por la conquista de la hegemonía en el Caribe y que ese cadáver "puede ser el de la Sra. Pinedo". El artículo insiste que la pugna tiene su centro en Bruselas, que Gomez representaba la tendencia pro-soviética y Chico Despradel, la pro-china. El mismo día que aparece el cadáver, el diario "El Burgués", de Italia, da la noticia. ¿Es esto posible? En relación a "Special", el director nos señaló primero —amenazamos demandarlo por difamación— que los artículos venían de Nueva York, posteriormente nos dijo que venían de París. No insistimos más. Sabíamos que los artículos habían sido enviados por Héctor Aristy.

—Nuestras conclusiones eran claras. La CIA asesinó a Miriam para evitar que hablara, sin saber que ella ya había confesado. Le dio al asesinato un carácter sádico para desprestigiar ante la opinión pública europea al movimiento revolucionario

dominicano y al MPD en particular. Coincidentemente las autoridades belgas habían declarado al diario "El Nacional", de Santo Domingo, que el crimen fue cometido por una organización dominicana de extrema izquierda que estimaba a Miriam implicada en la muerte de Maximiliano Gómez. La INTERPOL empieza una redada de miembros del MPD. El 24 de diciembre de 1971 son detenidos en Bruselas todos los ciudadanos dominicanos, los extranjeros vinculados a los dominicanos y los belgas vinculados a los dominicanos. El único dominicano que no es detenido es Montas Guerrero que reside desde hace cinco años allí.

PF: ¿Qué argumenta Aristy?

RMV: —Aristy acusa del crimen públicamente a dos dominicanos: el coronel Montes Arache y a Uldarico Cruz y Cruz, delegado en París del grupo "Voz Proletaria". El coronel Arache, agregado militar a la Embajada dominicana en Madrid, había ya denunciado que Aristy mantenía contactos en Madrid con la familia Trujillo y con conocidos agentes de la CIA. Aristy y su grupo están actualmente protegidos por la Sureté francesa, andan armados y han jurado vengarse de quienes investigamos el asesinato del "Moreno".

—Curioso, la INTERPOL busca a nuestros compañeros y los protege a ellos que son los asesinos.

—Hay algo que quiero revelar. El 12 de diciembre del año pasado Aristy nos circuló una invitación para que asistiéramos como delegados a una conferencia que se celebraría en Santiago de Chile. Rehusamos, como otras organizaciones revolucionarias dominicanas. Aristy firmaba como "coordinador general" de la conferencia. Como Movimiento Popular Dominicano queremos decir aquí no que sabemos si la conferencia se hizo o no. Pero sabemos que si se hizo, la CIA sabe qué grupos participaron, quiénes fueron los participantes y cuáles las proposiciones planteadas. Si no se hizo, nos sentimos bastante satisfechos, porque comprendemos que no se logró un objetivo más de la CIA.

MARIA EUGENIA SAUL

Acerca del subjetivismo

HAY compañeros que critican el subjetivismo. Criticar el subjetivismo es correcto. Pero no es correcto criticar el subjetivismo y caer uno mismo en el subjetivismo. Entonces se está criticando un error que se ve sólo en los demás, y no se ve el error que uno mismo comete.

Los compañeros que critican el subjetivismo, ¿qué están criticando? Ellos dicen: "hay compañeros que proponen hacer cosas y hacen cosas equivocadas, porque no corresponden a las necesidades de los trabajadores". Y agregan lo siguiente: "hay compañeros en el aparato del Estado que pretenden hacer la revolución ahora, y no se dan cuenta de que ahora no podemos hacer la revolución. Entonces cometen el error de decir que el gobierno debe tomar medidas, como si estuviéramos en condiciones de hacer la revolución. Pero no estamos en condiciones de hacer la revolución. Los compañeros esos se impacientan. Quieren forzar al gobierno a hacer algo que no se puede hacer. Entonces se ponen cada vez más impacientes. Se ponen subjetivistas. Las cosas que proponen hacer son subjetivistas, porque no se pueden hacer, porque no corresponden a las posibilidades reales, sino a los deseos e inquietudes de estos compañeros impacientes. Esos compañeros están equivocados, se comportan en forma subjetivista".

Así piensan algunos compañeros de otros compañeros.

Pero los que así piensan se equivocan. Su argumento de si se puede o no hacer la revolución ahora, no es de tanta importancia. Es importante, pero no tanto, porque por último ese es más bien un problema práctico. Nadie puede decir si en algún momento se puede o no se puede hacer la revolución, simplemente con palabras. Eso se demuestra con las acciones de los trabajadores.

Si los trabajadores pueden hacer acciones revolucionarias, es porque existen las condiciones para hacer acciones revolucionarias. Si ellos no las pueden hacer, es porque no existen las condiciones. Pero no se puede decir que existen o no existen las condiciones sin intentar hacer acciones revolucionarias. Si los trabajadores hacen acciones revolucionarias y fracasan, es porque no existen las condiciones para que triunfen. Si los trabajadores hacen acciones revolucionarias y ellas triunfan, es porque las condiciones son buenas. Para ver si existen las condiciones para hacer acciones revolucionarias hay que hacer acciones revolucionarias. Si triunfan, entonces está bien, muy bien, si fracasan, está mal, a veces muy mal.

Los compañeros que critican mucho el subjetivismo, a veces cometen el mismo error que critican. Dicen que las acciones revolucionarias deben estar de acuerdo a las posibilidades históricas que existen en cada momento. Eso es totalmente correcto. Los trabajadores tienen una gran arma para sa-

ber adelantarse al resultado de sus acciones. Esa arma es la teoría revolucionaria, el marxismo-leninismo. Pero el marxismo-leninismo no es una teoría para saber si los trabajadores deben realizar acciones revolucionarias o no. El marxismo-leninismo es una teoría para que los trabajadores sepan cómo deben hacer las acciones revolucionarias. O sea que no es para saber si se actúa o no, sino para saber cómo se actúa de acuerdo a las condiciones que existen en cada momento.

No es tan importante, entonces, que los compañeros que hoy tanto critican al subjetivismo estén preocupados de si se puede o no se puede hacer acciones revolucionarias. No es tan importante, porque como vemos, ese es un problema que debe solucionar la práctica de los trabajadores.

El error de los compañeros que critican a otros compañeros, diciendo que son subjetivistas, que son "ultras", que son "ultraizquierdistas", como los llaman, es que ellos creen tener el monopolio para decidir qué acción es revolucionaria y qué acción no es revolucionaria. Pero el monopolio que ellos pretenden tener es un monopolio de las palabras, de las discusiones alrededor de grandes masas. Ellos quieren decidir si algo es revolucionario o no en conversaciones, acuerdos, documentos, declaraciones, panfletos, impresos, diarios, conferencias. Ellos quieren tener un monopolio burocrático para decidir si algo es revolucionario o si es contrarrevolucionario.

Y esto es grave, ahora, en las actuales circunstancias. Eso es grave en todas las circunstancias históricas, porque es un error grave.

El avance de los trabajadores permitió tomar el control del gobierno. El avance revolucionario permitió quitarle el gobierno a la burguesía y eso significa que a la burguesía los trabajadores le quitaron una herramienta que tenía para explotar a los trabajadores.

Ellos le quitaron a la burguesía una parte de su poder político y le quitaron el control sobre un inmenso aparato de Administración que la burguesía construyó para defender sus intereses.

Pero esto confundió a muchos compañeros, en especial a aquellos que hoy tanto critican el subjetivismo. Ellos creyeron que las fuerzas populares conquistaron el poder. Y espantaron a todos los vientos la noticia que ahora los trabajadores tenían el poder. Poco a poco se fueron dando cuenta de que no es así la cosa. Por eso hoy ya no repiten tanto esta necesidad.

A pesar de su equivocación, esos compañeros insisten en tener un control burocrático para decidir sobre qué acción es revolucionaria y cuál no. Entonces comienzan a utilizar el gobierno como medio de ese control.

Aquí es, entonces, donde aparece su propio subjetivismo, donde aparece en ellos la equivocación que tanto critican en otros compañeros. Se confunden. Creen que el gobierno es un órgano del poder proletario, y no se dan cuenta de que se alejan cada vez más de las masas. Se olvidan de las contradicciones que hay entre la forma en la que las fuerzas revolucionarias deben actuar dentro de ese go-

bierno a la forma en que deben impulsar cada vez más la lucha de clase a través de la movilización de todas las masas trabajadoras.

Estos compañeros caen, entonces, en desviaciones subjetivistas. Comienzan a creer que, como ellos ejercen posiciones de control en ese gobierno que se logró a través del avance de la lucha de los trabajadores, se garantiza que él funcione de acuerdo a las necesidades de la lucha de clase. Se olvidan que el gobierno es una parte de toda una estructura social creada por el imperialismo y sus lacayos nacionales. Se olvidan que toda esa estructura es burguesa, que tiene sus propias leyes, que tiene que cumplir funciones objetivamente determinadas.

Aquellos compañeros comienzan a imaginarse que ellos pueden romper las leyes que rigen al gobierno, que ellos pueden, porque sí, hacer lo que más convenga desde el gobierno. Se ponen subjetivistas.

Su propia desviación subjetivista les comienza a cerrar los ojos, y a medida que tienen que experimentar en la práctica sus propios errores, comienzan a desesperarse, y comienzan a culpar a otros compañeros. Culpan a otros de errores de los que no son culpables. Se ponen cada vez más subjetivistas. Se ponen dogmáticos. Se ponen sectarios. Y



eso es grave y muy equivocado.

En vez de ayudar a encontrar las formas adecuadas de la lucha de clase, tanto desde las organizaciones de clase, como desde el gobierno, estos compañeros establecen principios generales, dogmáticos, de qué es lo que debe hacer y qué es lo que no debe hacer el gobierno. Y según sus decisiones es que quieren que los trabajadores hagan o no hagan cosas.

Entonces proponen todo tipo de medidas, sin que las masas las conozcan, sin que las masas las discutan. Y también impiden que las masas desplieguen su capacidad creadora, les coartan las iniciativas. Impiden que las masas desplieguen su capacidad creadora de lucha.

La palabra "experimentar" les hace parar los pelos. Llegan a parecerse a los erizos. O al puercoespin en posición de defensa. La sola palabra "experimento" los marea, los urba, y a veces los hace perder la razón. Tanto que llegan a olvidarse por momentos quién es el enemigo.

Así es como ellos caen en el error que tanto critican, el subjetivismo. No sacamos nada en criticar a algunos compañeros que realmente cometen errores, porque no tenemos por qué exigirles a ellos algo que nosotros mismos no estamos en condiciones de cumplir correctamente.

Así, las frases no ayudan a avanzar. Se pierde la posibilidad de discusión ideológica. Para avanzar deben ser las acciones de las masas las que juzguen si una posición es correcta o si es subjetivista. Deben ser las masas las que decidan estos problemas. Para que así sea, la masa debe ser escuchada. Entonces sí habrá participación de las masas, entonces sí estaremos seguros de que ninguna desviación, ni la subjetivista, ni la burocrática, ni la dogmática, ni la sectaria podrá introducirse o crecer en el seno de la clase trabajadora.

CARTA ABIERTA AL MINISTRO DEL INTERIOR

★ Señor Ministro:

Los abajo firmantes, dirigentes del Comité de Defensa de los presos políticos de la Izquierda Revolucionaria, al señor Ministro exponen y solicitan:

1.— Que existen en las cárceles del país, numerosos presos políticos acusados de haber contravenido disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado;

2.— Que el que menos tiempo lleva en la cárcel, tiene más de seis meses, lo que demuestra la lentitud con que caminan los procesos;

3.— Que la mayor parte de los detenidos, son padres de familia, razón por la cual la situación en sus hogares es angustiosa;

4.— Que la mayor parte de los presos fueron retenidos en Investigaciones hasta seis días, contraviniendo con ello claras disposiciones legales que determinan que todo detenido debe ser puesto a disposición de la Justicia dentro de las 24 horas después de su detención;

5.— Que durante el tiempo que estos compañeros y compañeras estuvieron retenidos en Investigaciones, fueron sometidos a flagelaciones y vejámenes;

6.— Que una parte de los presos está acusada de presuntos delitos sin que hasta la fecha se les haya probado nada;

7.— Que los días de visitas, no se permite la entrada a más de tres personas para visitar a un reo;

8.— Que la alimentación es deficiente y prácticamente incombible;

En mérito de todo lo expuesto es que venimos a solicitar del señor Ministro del Interior, el desistimiento de la querrela interpuesta en contra de los mencionados detenidos, cuya nómina adjuntamos.

El Comité de Defensa de los presos políticos de la Izquierda Revolucionaria, confía en que el Gobierno no aplicará en contra de estos trabajadores y estudiantes, el peso de una justicia de clase de la cual tantas veces ha abominado.

Para suministrar mayores antecedentes sobre la materia, al señor Ministro del Interior solicitamos nos conceda una entrevista o proceda a fijarnos una audiencia.

Sin otro particular lo saludamos atentamente, Humberto Valenzuela, Fresia Salcedo, Ana Castro, Gabriel Albornoz y Manuel Poblete.

CONACHO

* "Marx y Engels". Dimitri Razianov. Santiago, Ediciones Quimantú, 1972.

Este título corresponde a la serie clásicos del marxismo, que viene publicando Quimantú, en un mercado donde la lectura marxista estaba erradicada para el grueso público. El valor de estas publicaciones consiste en hacer masiva la difusión de estos temas, sacándolos del exclusivo ámbito de políticos y estudiosos. No es solamente el carácter formal de grandes tiradas y bajos precios de venta, ya conocidos en el país, aún cuando Quimantú tiene la ventaja de ofrecer los libros todavía más baratos. Cada edición es de una tirada mínima de 5 mil ejemplares, con precios que oscilan entre E\$ 5, 12 y 22. A la misma serie pertenece "El programa de los bolcheviques", de Nicolás Bujarin, sin duda, de mucha utilidad en momentos en que la clase trabajadora decide su destino. Con esta política, Quimantú está produciendo el fenómeno de librería más importante del último tiempo. Sin duda ayudará a romper el bloqueo ideológico que mantuvo la burguesía. De continuar en este empeño, el pueblo conocerá de primera fuente los aspectos de la Filosofía proletaria que Marx y Engels echaron a andar para transformar la historia.

En su serie Análisis, colección Camino Abierto, Quimantú, busca entregar "una imagen de carácter general sobre el desarrollo político de Chile" con puntos de vistas revolucionarios. A ella pertenecen "Obras selectas de Recabarren", actualmente agotándose, a escasos meses de su aparición; "Génesis histórica del proceso político chileno", de Enzo Faletto, Eduardo Ruiz y Hugo Zememann, reconocidos investigadores de la Universidad de Chile; "El leninismo y la victoria popular", de Carlos Cerda, un enfoque de la dirección comunista ante el actual proceso nacional. La serie es dirigida por Alejandro Chelén, y es de esperar que incluya también otras concepciones revolucionarias de nuestra realidad.

Quimantú, es la base de una futura industria editorial puesta al servicio de la cultura popular con afán liberador. Sus publicaciones de bajo costo abarcan, además, a clásicos de la novela, el cuento y la poesía.

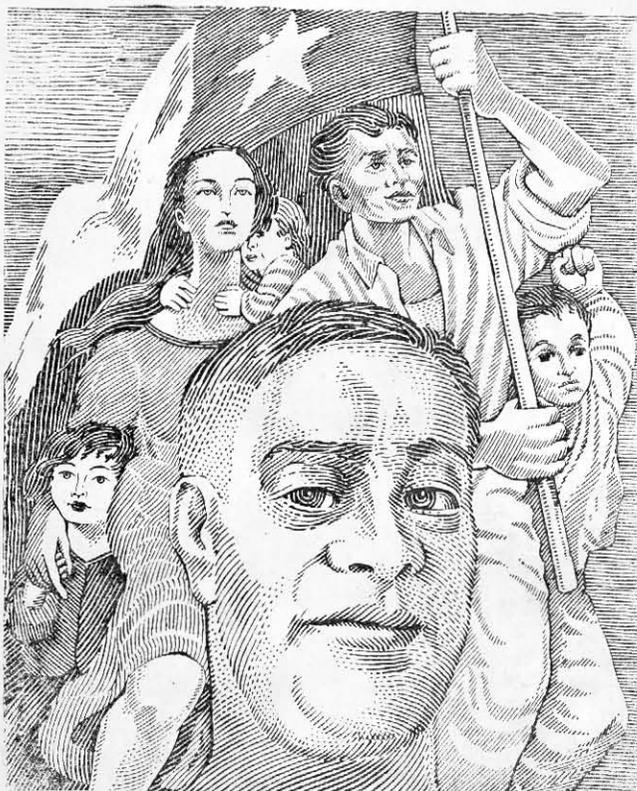
Recabarren hizo la experiencia

SI nunca segundas partes fueron buenas, eso se verá con el tiempo en el caso de la Unidad Popular que intenta realizar el socialismo con similares preceptos a los elaborados por Luis Emilio Recabarren en 1912, antes de la revolución soviética. El diario "El Siglo" destacó que Recabarren "en muchos aspectos, tiene coincidencia con el programa de la Unidad Popular". En el artículo "Recabarren y las municipalidades" proyecta el pensamiento del precursor deduciendo su identidad con la táctica actual de gobierno: "Toda una política de cambios, correctamente encauzada dentro de una etapa de transición, aplicando la propia legislación burguesa con un concepto de clase, para ir produciendo las modificaciones necesarias en beneficio del pueblo".

El brillo de Recabarren seduce justificadamente. Fue el primero en organizar a los obreros chilenos bajo el ideario socialista y lo hizo con pasión revolucionaria, en una típica expresión de reciedumbre moral que mantiene vivo su ejemplo. Cuando intelectuales y universitarios vislumbraban enfoques positivistas como teorías avanzadas, el tipógrafo autodidacta escribía en 1910: "Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana", primera interpretación de clases de nuestra historia.

No es fácil que los investigadores se pongan de acuerdo en calificar políticamente a Recabarren. Pero no tiene base definirlo en tal o cuál sentido fuera de su tiempo. Para comprender el porqué de sus posiciones, es forzoso "tener en cuenta las condiciones históricas en que se desenvolvía el movimiento obrero internacional". Recabarren fue un revolucionario para su época. Su acción y pensamiento se desarrolla cuando todavía el socialismo no se realiza en ninguna parte. La revolución bolchevique produce en él un violento despertar que le obliga a cambiar sus tesis. "No hay equivocaciones. Está clara la tajante diferencia de un revolucionario como Recabarren con los socialdemócratas" (El Siglo, 24-1-72). No piensa lo mismo el investigador Jorge Barria, socialista, quién lo ubica en la socialdemocracia, pero dentro de los marcos de la II Internacional: "Recabarren, como socialista consecuente, es un partidario de la acción política, criterio que lo diferencia de la acción directa de los anarquistas, o de la huelga insurreccional de los anarcosindicalistas. Esta acción política se expresa en la formación de un partido obrero que lucha para alcanzar por la vía electoral el poder y ejercitarlo a través de un régimen parlamentario. Esta caracterización política va paulatinamente dibujando al movimiento obrero encauzado por la II Internacional, para llegar a constituir lo que se denomina la posición de la "socialdemocracia" (Barria, "El legado de Recabarren", en "Obras selectas de Recabarren", Quimantú, 1971). Con el tiempo, los socialdemócratas se desdicharon; en cambio el marxismo, jamás adoptado por los anarquistas, ha usado diversos tipos de lucha directa con posterioridad a la revolución soviética.

Es admirable la coherencia conceptual del pensamiento que elabora Recabarren para el movimiento obrero chileno. De su concepción central del socialismo, deduce una estrategia y una táctica. "Todo el pasado de la humanidad es una cadena de pruebas, de que todas las cosas han venido perfeccionándose paso a paso y continuarán perfeccionándose.



LUIS EMILIO RECARBAREN, según la obra del pintor Pedro Lobos.

Hoy con más rapidez que antes, por razón de que hoy se dispone de medios más perfectos que en el pasado. Por eso el socialismo tiene la absoluta certeza de su victoria, puesto que el socialismo no es otra cosa que la perfección en progreso incesante para multiplicar los goces de todos los seres humanos, o sea la abolición de todas las causas que producen desgracias y miserias. La transformación de la propiedad no es otra cosa que el perfeccionamiento del derecho" (Recabarren, "El Socialismo" en "Obras selectas...", Quimantú 1971). Así pues, el socialismo es el resultado de "la maduración de las fuerzas productivas capitalistas", y nada más lógico que plantear una táctica que, lejos de interrumpir este proceso aplique "la propia legislación burguesa" para perfeccionar las instituciones "en beneficio del pueblo". Dentro de estas coordenadas debe entenderse el programa municipal de Recabarren, así como lo que espera de las cooperativas: "Cuando el progreso de las cooperativas llegue al mayor grado de riqueza y de poder, irá motivando la clausura de las industrias y del comercio burgués y de esta manera se habrá reemplazado el actual régimen industrial burgués por el régimen industrial socialista" (página 201, id.).

Recabarren no permite comparaciones mecanicistas; en todo caso, si le copian, ello ocurre con sus concepciones socialdemócratas. Fue la realidad nacional lo que indicó a Recabarren la necesidad de destruir la estructura capitalista para avanzar.

AUGUSTO CARMONA A.

* "Interpretación marxista de la Historia de Chile. Tomo III. La independencia política, la rebelión de las provincias y los decenios de la burguesía comercial y terrateniente". Luis Vitale. Editorial Prensa Latinoamericana, Santiago, 1971.

Al entregar este tercer tomo, Vitale se mantiene fiel al propósito original, en 1967, de explicar el desarrollo de la vida nacional de acuerdo al análisis de los fenómenos económicos y las alternativas de la lucha de clases. Está, pues, aplicando el método del materialismo histórico, conjunto de principios que regulan las leyes del funcionamiento de la historia. El método es aceptado hoy como una "ciencia de la historia" aplicado por investigadores y pensadores no necesariamente marxistas. Nuestra historia, la que se ha enseñado hasta hoy, no es en realidad la historia de Chile, sino la historia burguesa del país. No hay razón para que los enfoques marxistas no sean incorporados a los textos escolares, excepto el temor justificado de la burguesía por la verdad. El conocimiento real de su pasado le dará al pueblo aún más fuerzas para su liberación.

Mientras tanto Vitale aporta su grano de arena, que a estas alturas de la empresa es ya una piedra preciosa en una materia que ha tenido pocos cultores.

Baste la cita de las primeras líneas del Capítulo I para definir su carácter: "En el último capítulo del volumen II, procuramos demostrar que el movimiento de 1810 no fue una revolución social sino una revolución política de carácter separatista".

"La revolución de 1810 cambió la forma de gobierno, no la estructura socioeconómica heredada de la colonia, manteniendo el carácter dependiente de nuestra economía. No fue una revolución democrático-burguesa, porque no realizó la reforma agraria ni fue capaz de crear las bases para una industria nacional. Al reforzar la economía exportadora dependiente impidió un proceso efectivo de liberación nacional".

Es posible no compartir puntos de vistas de Vitale, aún dentro de la misma concepción —y de hecho hay discrepancias—, pero la importancia de su obra para el conocimiento de nuestra realidad es innegable.

Altismo

ESTA bien. Ya se sabe. Hay discriminación. Son cosas que pasan en este país. (No todo iba a ser perfecto). Hay discriminación, por ejemplo:

Del negro — Racismo.

Y de la mujer — Machismo.

Y del latinoamericano — Anglochovinismo.

Y del judío — Antisemitismo.

Y del pobre — Capitalismo.

Pero ahora, para agravar las cosas, un sociólogo de Case Western University (por favor, no me pregunten dónde está eso) ha descubierto OTRO tipo de discriminación.

Altismo le llama él.

(El se llama Feldman. Saul Feldman, sociólogo).

Feldman sostiene que a los hombres de baja estatura se les discrimina. Se les mira un poco desde arriba y como por encima del hombro.

Lo terrible, dice Feldman, es que nadie se da cuenta de eso. Excepto los hombres pequeños.

Feldman —un sociólogo de mirada aguda y penetrante— se ha percatado de eso después de años de estudios, de intensa observación del medio, de análisis profundos.

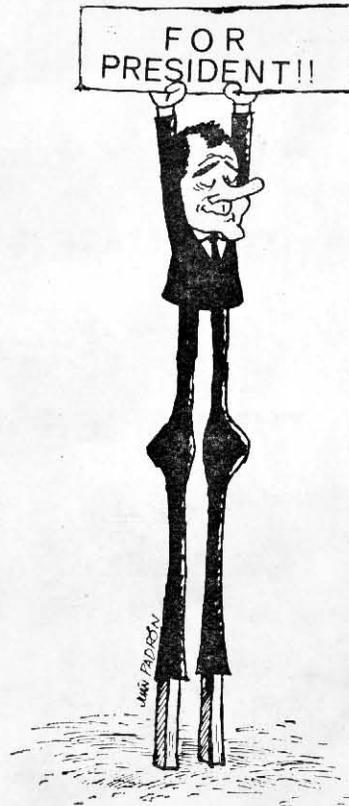
Y sobre todo, Feldman se ha percatado de eso porque Feldman mide 5 pies, 4 pulgadas.

Nuestro amigo, que como vemos tiene información de primera mano —vivencia, se llama eso en filosofía— nos dice que tener una estatura inferior a los 5 pies, 8 pulgadas —el promedio masculino en los Estados Unidos— es una desgracia.

El **Altismo**, asegura Mr. Feldman, se refleja en todo.

En el deporte, el atleta que arrastra multitudes (fanáticos y apostadores) es fornido... y ALTO. Siempre alto. Incluso hay un deporte, el básquetbol, donde la discriminación al pequeño adquiere características de complot.

Y en el amor, igual. La mujer busca al hombre más alto que ella. NUNCA más pequeño. El hombre de elevada estatura tiene donde escoger.



Al chico se le reducen considerablemente las posibilidades del mercado.

Gary Cooper y Gary Grant estaban por encima de los seis pies. Resultado: éxito siempre. Las mujeres suspiraban, mirando hacia arriba, hacia lo alto, hacia el hombre ideal. Pero ¿recuerdan ustedes los casos lastimosos de James Cagney y Edward G. Robinson? Sólo actuaciones de gangsters, tipos perseguidos por la ley, etc. Una injusticia. Y todo por su estatura.

Hasta en el lenguaje, se queja Feldman, se manifiesta la discriminación. En inglés no se pregunta ¿Qué estatura tiene usted? sino **How tall are you?**, es decir, ¿Cuán alto es usted?

En una encuesta que realizó Feldman entre recién graduados de una Universidad, los hombres mayores de 6 pies, 2 pulgadas recibieron salarios un 12.4% más elevado que los graduados con menos de 6 pies.

En otra investigación, el sociólogo preguntó a 140 reclutadores de grandes com-

pañías que a quién contratarían entre dos graduados de iguales condiciones, pero uno de 6 pies, 1 plg. y el otro de 5 pies, 5 plg. El 75% seleccionaría al más alto. Solamente el 1% escogería al más pequeño.

(Esos deben ser los reclutadores que miden 5.5).

Pero donde Feldman hace un verdadero aporte socio-político es en un estudio sobre los presidentes norteamericanos.

Feldman estremece la sociología contemporánea al descubrir que todos los presidentes electos en este siglo han sido más altos que sus contrincantes.

El viejo Teddy Roosevelt —el del garrote alegre, ¿recuerdan?— era más alto que Alton Parker, en 1904, y lo venció. Pero en 1912 Woodrow Wilson derrotó al propio Teddy, que era más chico que Wilson. James Cox, por su estatura inferior, no tuvo el menor chance contra Harding en 1920. Lo mismo le sucedió a Alfred Smith con Hoover en el 28. El otro Roosevelt —Franklin D.—, que medía un respetable 6 pies, 2 pulgadas, aplastó consecutivamente a Landon, Wendell Wilkie y Dewey. Eisenhower hizo trizas a Adlai Stevenson en los 50. Kennedy a Nixon en el 60, el alto tejano, Lyndon B. a Barry Goldwater en 1964, y Nixon a Humphrey en el 68.

Esas son verdades sociológicas que preocupan. Especialmente a Richard Nixon, que mide 6 pies. Es decir, una pulgada menos que George McGovern dos menos que Edward Kennedy y cuatro pulgadas por debajo de Edmund Muskie, los posibles candidatos en 1972.

Al pobre Nixon, que ya tenía bastante con la inflación, el desempleo, la devaluación del dólar, la guerra de Vietnam, la contaminación ambiental, las huelgas, los estudiantes y los radicales, se le presenta este nuevo obstáculo a sus aspiraciones:

¿Qué hacer?

Los observadores pronostican que esta campaña electoral, es probable que Nixon la haga en zancos.

H. ZUMBADO
Prensa Latina

Al gerente, con respeto

★ Compañero Director:

En el Nº 152 de su revista, aparecido el 29 de febrero del año en curso, se publica en la Sección "Correo", una nota enviada por el Gerente de la Empresa Editora Nacional Quimantú Ltda. En ella, se hacen una serie de aseveraciones que tocan directamente al FTR que existe en esa institución y, que por su importancia, no podemos dejar pasar.

A propósito de un artículo firmado por la Compañera Rebeca García, y publicado por PF en el número 150, el compañero Sergio Maurín aprovecha la ocasión para lanzar afirmaciones que creemos necesario aclarar.

En primer término, no ha sido posición del FTR Quimantú defender a sus integrantes políticamente y transformarlos así en privilegiados. Jamás hemos planteado la defensa del compañero Wilson Tapia, director de revista "Onda", en ningún terreno. La publicación aparecida en PF es responsabilidad de la revista y no nuestra. El FTR cuando ha tenido que hacer denuncias las ha hecho directamente y con su firma responsable. No estamos por defender al compañero Tapia, ya que reconocemos que él tiene la capacidad suficiente como para hacerlo personalmente. Sin embargo, no es conveniente para la unidad a que llama el compañero Maurín, y que es también una de nuestras más preciadas aspiraciones, el entrar a desconocer ciertos hechos. Para el compañero Maurín no es ningún misterio, porque se discutió en la reunión a que hace mención, el hecho de que el compañero Tapia había sido cuestionado políticamente por el Jefe de la División de que depende "Onda".

Ahora creemos que es conveniente responder las aseveraciones del compañero Maurín, siguiendo el orden en que él las plantea:

SECTARISMO EN QUIMANTU

En este punto, el compañero Maurín sostiene que no existe tal práctica nefasta en la empresa, de la cual es Gerente General, y que también se ha desterrado el cuoteo.

Si bien es cierto que en Quimantú laboran compañeros de las más diversas tendencias, por lo cual los asomos de sectarismo que se dan no pueden ser imputables a la dirección de la empresa, no lo es menos que han ocurrido casos de posiciones sectarias.

El caso de la revista "Compañero" es un buen ejemplo de cómo posiciones políticas divergentes impidieron la salida de esa publicación. En aquella oportunidad, quien imposibilitó la circulación y puso fin al proyecto, no fue la dirección de la empresa. Las presiones políticas vinieron desde fuera, y el compañero Maurín lo sabe.

Otro caso, al compañero Enrique Muñoz, que fue despedido de la empresa, se le comunicó que no podría volver a ella. Una de las acusaciones que se le hizo en el seno del partido en que militaba fue que pertenecía al FTR.

Más adelante, y en este mismo punto acerca del sectarismo, el compañero Maurín señala que hasta el artículo aparecido en PF no conocía a ningún integrante del FTR,



por lo cual "agradecemos la información que se nos proporcionó acerca de un militante". Tal aseveración podría ser producto de un súbito olvido, ya que el dirigente máximo de la organización en la empresa es conocido por el compañero Gerente y sabe desde hace mucho cuál es su filiación política.

Por esta razón, que la militancia del compañero Wilson Tapia facilitará los contactos orgánicos, es sólo una verdad a medias. Tales conversaciones podrían haberse mantenido, de haber existido interés por parte del compañero Maurín con anterioridad.

En cuanto a que el compañero Tapia haya sido un individuo sin una identificación política, creemos que la situación es un tanto diferente y que el compañero gerente ha sido mal informado. Cuando el compañero Tapia fue invitado a las reuniones del núcleo del Partido Socialista, tal como lo dice el compañero Maurín, éste planteó su independencia política. Sin embargo, su línea de acción no era desconocida por los compañeros de esa colectividad, ya que trabajaron con él antes, durante y después de la campaña presidencial última, en un programa que tenía el compañero Tapia en la radiotelefonía. Como es de suponer, la posición política de este compañero se conocía todos los días, ya que, obviamente, los programas radiales son públicos y no clandestinos.

Por otra parte, el FTR es una organización de frente de masas que agrupa en su seno a trabajadores revolucionarios que, no necesariamente, deben estar afiliados a algún partido.

Otro punto concreto de sectarismo que se da en la empresa, y que el compañero Maurín tiene conocimiento, es la sistemática destrucción de la propaganda del FTR. Se ha llegado hasta el punto de cambiar un letrero mural pintado frente al edificio de Quimantú, reemplazando FTR por UP. Cuando hicimos el reclamo respectivo, se nos dijo en la Gerencia, que ese era un problema de partidos, independiente de la dirección de la institución. Así lo entendemos y nuevamente insistimos en que no acusamos a la Dirección de Quimantú de aplicar esta errada política.

En relación con el cuoteo, basta sólo con echar una mirada a los cargos directivos para darse cuenta de que la aseveración del compañero Gerente, no es del todo cierta. Sí, reconocemos que esta prác-

tica no se ha aplicado en algunos casos, pero sólo en los niveles medios y de base.

Al terminar la carta del compañero Maurín, se hacen aseveraciones que no podemos dejar sin su correcta aclaración. En la nota comentada se dice que el FTR "ha adoptado posiciones populistas y demagógicas". Al respecto puntualizamos:

1.— En materia salarial hemos planteado una política que nos parece correcta. No estamos por incentivar las aspiraciones economicistas. En este sentido, el compañero Maurín parece desconocer que no ha sido la izquierda revolucionaria la responsable de haber sustentado tales políticas, que ya han hecho bastante daño a la clase trabajadora chilena.

2.— Para el compañero Gerente no constituyen ningún misterio las diferencias de rentas que se aprecian entre los distintos estamentos de la empresa. Los sueldos de los ejecutivos nada tienen que ver con los de los trabajadores del taller, por ejemplo. Además, las diferencias que hay entre los salarios de un nivel y del siguiente, por lo menos en los estratos altos, son bastante marcados y van más allá del 100 por ciento.

3.— Esa alusión velada que hace en el sentido de que uno de los integrantes del FTR habría solicitado un aumento de sueldo, es falsa. El compañero Maurín tampoco desconoce que en la empresa, en un mismo cargo, existen diferencias marcadas de renta. Estamos por la nivelación de sueldos y por que a igual trabajo debe pagarse un mismo sueldo. En este sentido, creemos que es positiva la actitud adoptada por algunos ejecutivos, de no aceptar el reajuste legal, ya que éste iría solamente a aumentar las diferencias que hoy existen. Desgraciadamente, tal actitud no la han compartido todos los compañeros que ocupan tales cargos.

4.— En relación con las "críticas destructivas" que se afirma mantendría el FTR en Quimantú, creemos que es cuestión de interpretaciones. No desconocemos lo que se ha intentado hacer en materia de participación, pero tenemos el legítimo derecho de poner en duda que los resultados obtenidos hasta el momento sean óptimos. Esto queda claro para cualquiera que conozca la realidad de Quimantú. No en vano se está llevando a cabo una discusión que, estamos empeñados, sea lo más profunda posible en relación con el papel que deben jugar los trabajadores en la dirección de la empresa, así como también de los organismos que los representan.

Finalmente, compañero Director, deseamos dejar establecido que estamos dispuestos a una auto crítica y a entregar críticas constructivas. Pero exigimos el mismo trato que se nos pide. Estamos trabajando lealmente por llevar adelante el proceso en esta empresa estatizada y no oponemos a los intentos de rechistas por paralizar su marcha. Las maniobras de la derecha tienen en nosotros decididos oponentes. La unidad de toda la izquierda se hace indispensable. Pero creemos que la unidad no puede significar la aceptación de políticas erradas o la carencia de ellas. Impulsemos el diálogo y la discusión ideológica que, estamos seguros, es el único camino, junto con la acción, que pueden zanjar diferencias.

FTR - QUIMANTU
Santiago

La última conversación de Mao y Edgar Snow

* Desde que se fundó la República Popular China, Mao Tse-tung no ha hablado más que con un solo periodista extranjero: Edgar Snow. Sus encuentros no han revestido jamás el carácter de entrevista de prensa. Han sido, en cambio, conversaciones íntimas, en un ambiente de confianza ilimitada, de larga duración, a veces hasta de nueve horas. La primera de ellas tuvo lugar en 1936, cuando Snow, entonces un periodista de treinta años, andaba a la búsqueda de un desconocido —Mao— por cuya cabeza el gobierno de Chiang Kai Shek había puesto un precio de 25 mil dólares. Snow llegó a lomo de mula hasta Pao An, en Yenan, donde funcionaba la capital de la República Soviética de China. En una de las cavernas donde estaba instalado Mao con los dirigentes y jefes del ejército rojo, el periodista norteamericano conoció al líder chino. Ambos simpatizaron y de allí nació una amistad que sólo terminó cuando el cáncer mató a Snow en su residencia de Suiza el 15 de febrero pasado. De esa reunión y de lo que en ella supo, nació "Estrella roja sobre China", uno de los clásicos de la literatura política de este siglo, en el que Edgar Snow relató la vida y la historia del Partido Comunista chino, de su ejército y la de Mao Tse-tung. La última conversación entre los dos amigos fue el 18 de diciembre de 1970, ocasión en que Mao reveló a Snow que, si bien el macartista Nixon no era hombre de sus afectos, estaba dispuesto a recibirlo en China. En abril de 1971, cuando Snow supo del viaje de los pimponistas yanquis a Pekín, cablegrafió a la Cancillería china este cable: "Entiendo que puedo publicar, sin citas, mi conversación del 18 de diciembre con el Presidente Mao". La respuesta sólo demoró 24 horas y fue breve: "Usted entiende correctamente". Fue así como Snow redactó el texto que reproducimos a continuación, que tuvo resonancia mundial y facilitó y aceleró la preparación del viaje de Nixon a China.

EN el curso de una conversación que duró cinco horas, el 18 de diciembre de 1970, en Pekín, el Presidente Mao Tse-tung me confió algunas de sus opiniones sobre las relaciones chino-norteamericanas y chino-soviéticas, acerca de otros temas concernientes a la política exterior, así como sobre la "gran revolución cultural proletaria" y sus consecuencias.

El Presidente condenó el carácter ritual del "culto de la personalidad de Mao", explicando por qué ella había sido un mal necesario durante la "revolución cultural" y previó su modificación progresiva. Se pronunció en favor de la apertura de conver-

saciones con los responsables norteamericanos al nivel más elevado, incluido el propio Presidente Nixon. Expresó su admiración por las realizaciones norteamericanas en los dominios de la producción, la ciencia, la tecnología y la educación de masas y dijo que tenía grandes esperanzas en el pueblo norteamericano como fuerza de progreso potencial a escala mundial.

El Presidente Mao señaló que no deseaba conceder una entrevista y que nuestra reunión debía ser considerada como una conversación privada. No fue más que en una fecha reciente que me resultó posible hacer confirmar que él no tenía objeción en que se publicaran algunos de sus comentarios, con la condición de no ser citado directamente. Durante la mayor parte de nuestra entrevista tomó nota de ella Nancy Tang, una joven nacida en Estados Unidos y que es la hija de Tang Ming Chao (este último fue el redactor jefe de "Overseas Chinese Daily" de Nueva York hasta 1949. Después jugó un rol dirigente en China, en el plano de las relaciones culturales y políticas con el extranjero). Una secretaria china estuvo igualmente presente. Me parece interesante anotar que ninguna de las dos jóvenes llevaba la habitual insignia de Mao: fue la primera vez que encontré funcionarios que no exhibían este emblema.

Tomé notas por escrito, de memoria, de nuestro diálogo inmediatamente después que tuvo lugar, y más tarde recibí igualmente copia de las notas tomadas por la señorita Tang.

La residencia del Presidente Mao en Pekín está ubicada en la esquina sudoeste de la antigua Ciudad Prohibida, rodeada de muros rojos y no lejos de la Tien An-men o Puerta de la Paz Celestial, donde tiene lugar el desfile aniversario de octubre. Detrás de estos altos muros, coronados de telas pintadas de amarillo, el viejo régimen imperial alojaba también a sus personajes oficiales. Hoy los

miembros del Buró político viven y trabajan allí en la proximidad inmediata del Presidente y del Primer Ministro Chou En Lai. Se entra por la puerta oeste, custodiada por dos centinelas. Por una avenida circular rodeada de árboles, se llega rápidamente a un inmueble de aspecto modesto, sin pisos superiores, construido al estilo tradicional.

¿PARA QUE SIRVEN LOS MEDICOS?

A la entrada fui recibido por dos oficiales de uniforme, que no llevaban ninguna insignia que revelara su grado. "Son generales", me confidenció Nancy Tang. ¿Cómo lo sabía ella? Se eclipsaron cuando el Presidente vino a recibirme a la puerta de su oficina. Me excusé por haberlo hecho esperar. Yo dormía, cuando me citó sin que antes me hubiera prevenido.

Era temprano en la mañana. Tomamos nuestro desayuno juntos y hablamos hasta cerca de la una de la tarde. Tenía un ligero resfriado y se preguntaba en alta voz para qué eran buenos los médicos: ellos no podían incluso prevenir indisposiciones tan sencillas como el resfriado, que hacía perder tantas horas de trabajo. Yo mencioné al Dr. Linus Pauling. Mao había escuchado hablar del Premio Nobel norteamericano y de su campaña en favor de dosis importantes de ácido ascórbico (vitamina C) como panacea contra el resfriado. Le ofrecí enviarle vitaminas. Me respondió que ensayaría con ellas. Si eso lo ayudaba, yo disfrutaría del mérito, pero si aquello lo envenenaba no sería acusado.

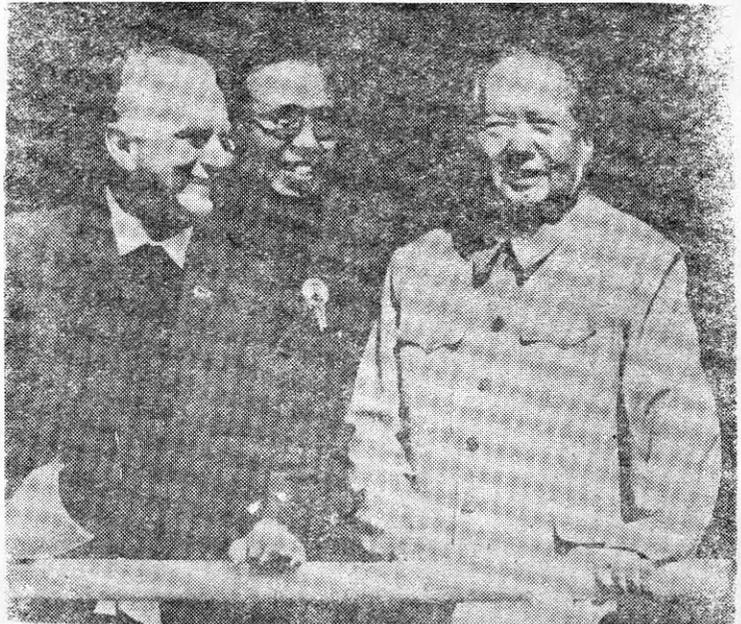
Las murallas de la gran oficina de Mao estaban enteramente tapizadas de anaqueles con centenas de libros chinos y con algunas obras extranjeras por aquí y por allá. Se veía sobresalir de entre ellos algunos pedazos de papel con notas que servían como marca páginas. La gran mesa de trabajo estaba cubierta por un montón de diarios y manuscritos. Era el gabinete de trabajo de un escritor. Por las anchas ventanas se podía ver el jardín donde el Presidente —se dice— cultiva sus propias legumbres y

hace experiencias sobre cultivos nuevos. No es un "huerto privado": pertenece al Estado. Tal vez el Presidente tiene necesidad de estos productos, porque se dice que se impuso recientemente una reducción de un 20% de su "salario" fijado al minimum vital.

Hablamos de lo que escribí sobre lo que habíamos tratado en nuestra última conversación, en enero de 1965, en la cual yo anoté que él había reconocido la existencia real de un "culto de la personalidad" en China, e indicado, además, que ciertas razones lo justificaban. Algunas personas me habían criticado por mencionar este problema.

¿Y bien —dijo— qué había de malo en haber hablado de un "culto de la personalidad" en China? Es una cosa que existía. ¿Por qué no escribir sobre este tema? Era un hecho... Los funcionarios que se habían opuesto a mi vuelta a China en 1967 y en 1968 pertenecían a un grupo ultra-izquierdista que se había apoderado del Ministerio de Relaciones Exteriores durante un tiempo, pero ya habían sido todos eliminados desde hacía tiempo. En la época de nuestra entrevista de 1965, prosiguió Mao, muchos poderes se le escapaban sobre el trabajo de propaganda en el seno de los comités provinciales y locales del Partido en Pekín. Fue por eso que él había declarado entonces que el culto de la personalidad debía ser practicado, con el fin de incitar a las masas a dismantelar la burocracia anti-Mao del Partido.

Bien entendido, hubo exageraciones en el culto de la personalidad. Era difícil para la gente, dijo el Presidente, vencer costumbres que remontaban a tres mil años (de una tradición de adoración al emperador). Hoy las cosas habían cambiado. Estas pretendidas "Cuatro Grandezas", estos títulos aplicados a Mao mismo como "Gran Maestro, Gran Dirigente, Gran Comandante Supremo, Gran Conductor", ¡qué plaga! Todo sería eliminado tarde o temprano. No se conservaría más que la palabra "maestro", es decir, simplemente maestro de escuela. Mao había sido siempre un maestro de escuela y lo seguía siendo



EDGAR SNOW, el periodista norteamericano (a la izquierda) con Mao Tse-tung presenciando el desfile de Octubre, en la plaza Tien An-men, en Pekín, 1970.

hasta hoy. Aún antes de ser comunista, él había sido instructor primario en Changsha. Rechazaría todos los otros títulos.

LA NECESIDAD DE ADORAR Y DE SER ADORADO

Mao dijo que los partidarios del culto de la personalidad se podían dividir en tres categorías. La primera comprendía a gente sincera. La segunda a aquellos que seguían la corriente; gritaban "larga vida", porque todo el mundo hacía otro tanto. Por último, estaban los hipócritas. Yo había tenido razón para no dejarme atropellar por este género de historias.

"Me acuerdo —dijo— que justo antes de su entrada a Pekín en 1949, el comité central adoptó una resolución —a proposición suya, según se dice— prohibiendo dar el nombre de cualquiera a ciudades, calles o lugares públicos".

Sí, me respondió, se había evitado eso; pero habían aparecido otras formas de adoración. ¡Habían tantos slogans, imágenes y estatuas de yeso! Los guardias rojos habían sostenido que si usted no se rodeaba de ese bric-a-brac, usted era anti-Mao. En el curso de los últimos años, una

cierta dosis de culto de la personalidad había sido necesaria. Pero esa necesidad no existía ahora y era imperativo reducir todo aquello a sus justas proporciones.

Pero, después de todo, prosiguió, los norteamericanos ¿no tenían su propio culto de la personalidad? ¿Cómo el gobernador de un Estado, el presidente y cada miembro del Parlamento podían dejar de lado a gente que los admiraba? El deseo de ser apreciado y el de alabar estarán siempre presentes. Usted mismo —me preguntó— ¿estaría feliz si nadie leyera sus libros y sus artículos? Un cierto grado de culto de la personalidad era inevitable y ello se aplicaba igualmente a mí.

Visiblemente el Presidente Mao había reflexionado sobre este fenómeno —la necesidad humana de adorar y ser adorado. Los dioses y Dios...

En el curso de mis visitas precedentes me había hablado largamente sobre el tema. Y ahora, a los 77 años, si bien su salud era satisfactoria, repitió una vez más que "pronto iría a ver a Dios". Era inevitable: cada uno debería ir a ver a Dios un día u otro.

"Voltaire dijo que si no existiera Dios, le sería necesario al hombre inventar uno, le dije. Si se hubiera expre-

sado en esa época como un ateo absoluto, eso podría haberle costado la cabeza”.

Mao reconoció que muchas personas habían perdido la vida por haber dicho mucho menos que eso.

“Hemos hecho algunos progresos desde entonces —dijo— y el hombre ha logrado cambiar los designios de Dios en un cierto número de cosas. Una de ellas es la limitación de los nacimientos; en este plano, hay grandes cambios aquí, en China, en relación a la situación de hace cinco o diez años”.

No, me dijo. Yo me había dejado sorprender. En el campo, las mujeres todavía querían tener muchachos. Si el primero o segundo hijo eran mujeres, intentaban otra chance. Si éste era otra niña, la madre seguía ensayando. Pronto, tendría nueve y, ya con 45 años, la madre recién se resignaría a quedarse donde estaba.

En este punto de la conversación fuimos interrumpidos por la llegada de algunos vasos de “mao tai”, un fuerte alcohol de arroz producido en la provincia de Kweichow. Brindamos. Para mí, gran vergüenza, el Presidente anotó que yo había omitido brindar por las damas presentes. ¿Cómo pude haber actuado así? ¡Es que yo todavía no había aceptado como iguales a las mujeres!

Todavía no era posible, dijo el Presidente, llegar a la igualdad completa entre hombres y mujeres en la hora actual. Pero, entre chinos y norteamericanos, no debía haber ningún prejuicio. Podía existir una igualdad basada en el respeto mutuo. Afirmó que él depositaba grandes esperanzas en los pueblos de los dos países.

Desde el momento que la Unión Soviética no participaba de esa opinión, él ponía su esperanza en el pueblo norteamericano. Los Estados Unidos tenían ellos solos una población de doscientos millones de habitantes. La producción industrial era ya superior a la de cualquier otro país y la enseñanza era universal. El se sentía feliz de ver aparecer allí un partido capaz de realizar una revolución, pero no esperaba que eso se produjera en un porvenir próximo.

Esperando aquello —dijo— el Ministro de Relaciones Exteriores estudiaba la posibilidad de permitir a los norteamericanos de izquierda, de centro o de derecha, de visitar China. ¿Se debía o no acoger a hombres de derecha tal como Nixon, que representaba a los capitalistas monopolistas? El sería bienvenido ahora —explicó Mao—, porque es con Nixon que se pueden resolver los problemas entre China y los Estados Unidos. Si el deseaba venir a China, poco importaba que viniera como turista o como Presidente. Mao estaría feliz de hablar con él.

En cuanto a mí —me dijo— no podía, desgraciadamente, representar a los Estados Unidos. Yo no era un capitalista monopolista. ¿Podía yo resolver la cuestión de Taiwan? ¿Para qué continuar en ese impasse?, agregó. Chiang Kai Shek aún no ha muerto. Pero ¿qué tenía que ver con Taiwan? Fueron Truman y Acheson los que habían creado este problema.

(Puede ser interesante mencionar —y esto no es parte de mi entrevista con el Presidente Mao— que los diplomáticos extranjeros destacados en Pekín estaban al corriente, en 1970, del hecho de que ciertos mensajes de Washington habían sido transmitidos al gobierno chino por algunos intermediarios. El objetivo de estas comunicaciones era asegurar a los dirigentes chinos que Nixon tenía “perspectivas nuevas” respecto a Asia. El Presidente norteamericano, se decía, estaba firmemente resuelto a retirarse del Vietnam, tan rápido como fuera posible; a buscar una garantía internacionalmente negociada de independencia del sudeste asiático; a sacar las relaciones chino-norteamericanas del impasse, arreglando la cuestión de Taiwan; a lograr el ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas y a establecer relaciones diplomáticas con ella.

Dos personalidades importantes habían visitado China en 1970. La primera fue André Bettencourt, Ministro del Plan; la segunda, Maurice Couve de Murville, que había sido Primer Ministro bajo el

régimen de De Gaulle. Couve De Murville arregló los detalles para una visita a China del general De Gaulle, que habría tenido que realizarse en 1971. Fue a De Gaulle, —se aseguró de buena fuente— que Nixon había confiado por primera vez sus intenciones de buscar una distensión real con China. Algunos esperaban ver a De Gaulle, en el curso de su visita, jugar un rol capital para provocar conversaciones chino-norteamericanas serias. Su muerte decidió otra cosa. El homenaje del Presidente Mao al General, dirigido a la señora De Gaulle, es el único elogio fúnebre que él haya rendido públicamente a un estadista no comunista desde la muerte de Roosevelt.

Durante este tiempo otros diplomáticos habían estado activos. El jefe de una de las misiones europeas en Pekín, que había hecho ya un viaje para entrevistarse con el Presidente Nixon, regresó a Washington en diciembre de 1970. Estudió al Departamento de Estado, conferenció directamente con la Casa Blanca y se volvió a China en enero. De otra fuente diplomática muy segura, supe, poco tiempo antes de mi partida a Pekín, en febrero de 1971, que la Casa Blanca había hecho llegar un mensaje pidiendo información acerca de cómo un representante personal del Presidente sería recibido en la capital china para conversaciones al nivel más elevado. Por esa misma época, un importante responsable de la diplomacia china, que hasta entonces había sostenido justamente lo contrario, me dijo, de una manera enigmática: “Nixon se retira de Vietnam”.

Debo señalar, una vez más, que ninguno de estos elementos de información me fue proporcionado personalmente por Mao Tse-tung).

Mientras hablábamos, el Presidente me recordó, una vez más, que eran los militaristas japoneses los que habían enseñado la revolución al pueblo chino. Con su invasión lo habían obligado a combatir y habían contribuido a que llegara al poder el socialismo chino.

Mencioné lo que me había dicho algunos días antes el príncipe Sihanuk: “Nixon es el mejor agente de Mao Tse-

tung. Mientras más bombardea Camboya, más aumentan los comunistas. Es nuestro mejor auxiliar". Si, Mao estaba de acuerdo.

Le recordé entonces que cuando le había hablado antes, durante el desfile de octubre en Tien An-men, me dijo que él "no estaba satisfecho de la situación actual". Le pedí me explicara qué había querido decir con eso.

Respondió que había desaprobadado firmemente dos cosas durante la "revolución cultural". Una era la mentira. Más de alguien, diciendo que la lucha debía ser llevada por el razonamiento y no por la coerción o la fuerza, le daba en el hecho un puntapié bajo la mesa a otro. Después retiraba su pie. Cuando la persona que había recibido el golpe preguntaba: "¿Por qué me pegó?", la primera decía: "Yo no he hecho nada. ¿No ve que mi pie está siempre aquí?". Eso, dijo Mao, es mentir. Más tarde, el conflicto de la "revolución cultural" había degenerado en una guerra entre facciones, primero con lanzas, después con fusiles y, por último, con morteros. Cuando los extranjeros contaron que China se debatía en el caos, no decían mentiras. Era cierto. Se combatía.

LO QUE TEMEN LOS SOVIETICOS

La otra cosa que había desagradado fuertemente al Presidente, eran los malos tratos infligidos a los cautivos (miembros del Partido y otros, retirados de sus posiciones de autoridad para ser reeducados ideológicamente). La vieja práctica del ejército de Liberación —liberar a los prisioneros y darles dinero para que volvieran a sus casas, que había conseguido incitar a numerosos soldados enemigos a enrolarse voluntariamente en sus filas— había sido ignorada a menudo. Ciertos malos tratamientos infligidos a los cautivos habían tenido por efecto hacer más lentas la transformación y la reconstrucción del Partido. Si alguien no dice la verdad —concluyó Mao— ¿Cómo podría ganar la confianza de los demás? ¿Quién le tendrá confianza? Es la misma cosa entre amigos.

"¿Los soviéticos le temen a China?", le pregunté.



MAO TSE-TUNG: Miles de muertos costó la "revolución cultural".

Algunos lo afirman, respondió, pero ¿por qué deberían tener miedo? La bomba atómica china es solamente de este tamaño (Mao levantó el dedo meñique), mientras que la de la URSS es como éste (levantó el pulgar). Juntas, las bombas soviética y norteamericana alcanzan este tamaño (unió los dos pulgares). ¿Qué puede el pequeño meñique contra los dos pulgares?

"Pero, en una perspectiva a largo término ¿los soviéticos le tienen miedo a China?"

Se dice que estaban un poco inquietos, respondió. Incluso una persona que no tiene más que algunos ratoncitos en su pieza puede asustarse por temor de que ellos le coman sus bombones. Por ejemplo, los soviéticos se molestaron porque China construía refugios antiaéreos. Y si los chinos se refugian allí ¿cómo podrían atacar a los demás?

En cuanto a la ideología ¿quién lanzó la primera piedra? Los soviéticos han calificado a los chinos de dogmáticos y sólo entonces fue que los chinos los calificaron de revisionistas. China ha publicado sus críticas, pero los soviéticos no han intentado hacer públicas las de China.

Los soviéticos desprecian a los chinos como a muchos otros pueblos, dijo. Piensan que no tienen nada que hablar y que todo el mundo de-

bería escuchar y obedecer. No piensan que pueda haber gente que no aceptaría eso y que uno de ellos sería Mao. Si bien los desacuerdos ideológicos entre China y la URSS son por el momento irreductibles —como lo prueban sus políticas contradictorias frente a Camboya— podrían un día arreglar sus diferencias en el plano de las relaciones entre Estados.

LA LECCION DE LOS NORTEAMERICANOS

Haciendo alusión una vez más a los Estados Unidos, el Presidente Mao dijo que China tenía que aprender de Norteamérica la manera cómo ella se había desarrollado, descentralizando y repartiendo la riqueza en sus cincuenta Estados. Un gobierno central no podía hacerlo todo. China debía aplicar iniciativas compartidas al nivel regional y local. No es normal (dijo, con un gesto amplio de sus manos) que todas las decisiones sean tomadas por él.

Escoltando cortésmente hasta la puerta, me dijo que él no era una persona complicada, sino que por el contrario, alguien realmente muy simple. Era, me dijo, nada más que un monje solitario recorriendo el mundo bajo un paraguas agujereado.

(Estos son algunos de los datos fragmentarios tal vez útiles en el plano histórico, que yo he sacado de una conversación que no fue una entrevista. Después de este diálogo no oficial y de otros del mismo género, pienso que en las próximas conversaciones chino-norteamericanas el Presidente Mao seguirá ciertamente fiel a los principios básicos que hasta hoy han guiado a China en toda su política exterior, sus "perspectivas mundiales" e ideológicas, así como su política a escala regional. De un lado creo igualmente que después de un relajamiento de las tensiones internacionales China buscará cooperar con todos los Estados amigos y con todos los pueblos amigos en los Estados hostiles, que son favorables a la plena participación de China en los asuntos mundiales sobre la base del programa de coexistencia de cinco puntos).

EDGAR SNOW

Felipe Herrera, o la teoría del "mal necesario"

CUANDO el 6 de marzo, la Unidad Popular anunció oficialmente su respaldo garantido y sin reservas a la candidatura de Felipe Herrera Lane, comenzó a cristalizarse el sueño más caro en la ambiciosa carrera del ex presidente del BID. No nos referimos a la rectoría de la Universidad de Chile, que jugaría sólo un papel de trampolín. Si las circunstancias políticas en que se llegó a su nominación sigue su línea lógica, Herrera tiene posibilidades de convertirse en la carta electoral de una probable alianza de centro izquierda en 1976.

Un grupo de profesores independientes ofreció a Herrera Lane la postulación para las elecciones de rector de abril próximo. Pero éste condicionó una respuesta afirmativa al previo respaldo orgánico y público de la UP. En carta respuesta a los académicos dijo: "la conformidad que solicitan de mi parte está condicionada a la circunstancia que los académicos, estudiantes y personal administrativo que hacen suyos los ideales de una Universidad autónoma, pero siempre al servicio de la transformación acelerada de la sociedad chilena, se sumarán a este planteamiento". Al exigir de la UP este reconocimiento, Herrera buscó eliminar las barreras que lo separaron de la izquierda por tantos años y que estorban sus planes futuros. Espera que la publicidad de la campaña ayude a borrar su pasado proimperialista. Esta parte de la propaganda estará dirigida a las bases de la izquierda, a las que habrá que someter a un intenso trabajo de convencimiento.

En la declaración del 6 de marzo, la UP afirmó: "Consideramos, finalmente, positivo que el profesor Herrera haya retornado al país a contribuir con su experiencia a las tareas que, con legítima justicia, encara nuestro pueblo". El retorno a Chile será un punto de apoyo en la nueva imagen de Herrera Lane. Insistentemente circula la versión sobre su reingreso al Partido Socialista. "Herrera desea honestamente regenerarse políticamente", dicen sus amigos. Renunció al PS antes de ser nombrado presidente del BID, rechazando la alianza con el Partido Comunista cuando se formó el FRAP.

La nominación de Herrera Lane fue discutida largo tiempo por las directivas políticas, justamente a raíz de su pasado y por la trascendencia política que implica su candidatura. Su persona no es asociada a la izquierda por la base universitaria y la clase trabajadora. La izquierda enseñó a toda una generación que Herrera era el portavoz del Departamento de Estado; propulsión del desarrollismo; y agente del capital norteamericano. Apoyarlo resulta, necesariamente, una

FELIPE

HERRERA:

símbolo del fracaso del reformismo en la "U".



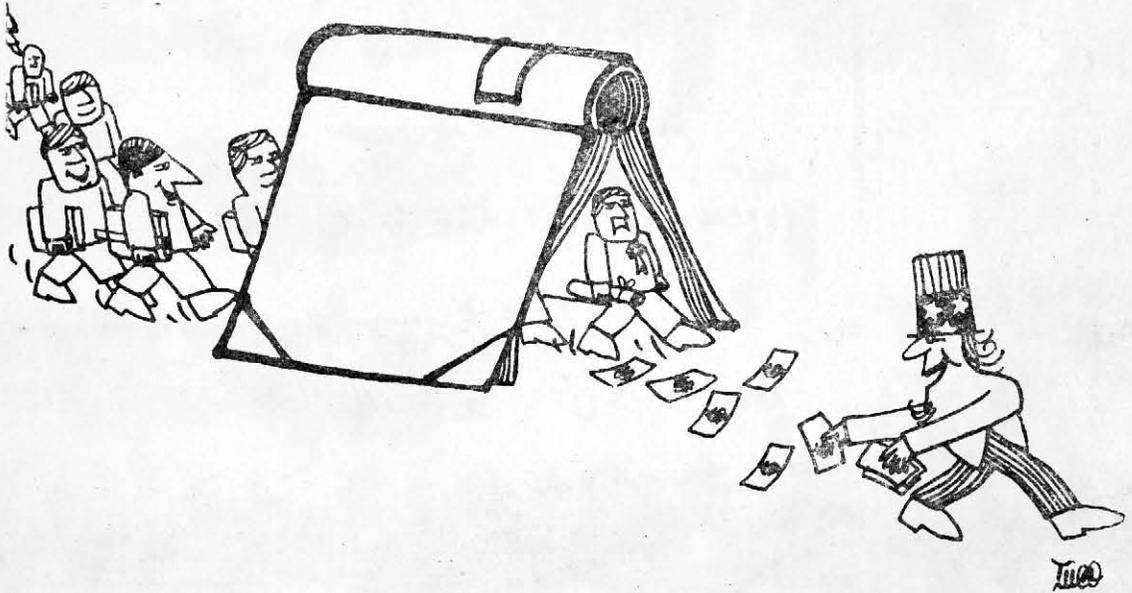
inconsecuencia. Pero tenía la ventaja, en cambio, de ser una carta de triunfo. El argumento era en sí muy simple: la izquierda necesita en la "U" de una figura del mayor renombre, fuera de toda sospecha política, que saque la discusión de los términos en que se llevó hasta ahora y produzca unidad con sectores ideológicamente discrepantes (una alianza de clases más amplia aún que la de septiembre del 70), que junto con neutralizar políticamente la Universidad asegure su normal funcionamiento.

UN MAL NECESARIO

Estas razones operaron ayudadas por las circunstancias políticas de la Universidad, consideradas desfavorables a la Unidad Popular. En todo caso, es un deseo expreso del Presidente Allende no arriesgarse a una nueva derrota electoral. Fue su intervención personal la que impuso la negociación en el conflicto de los reformistas con el fascismo de Boeninger, que dio paso a las elecciones de nuevas autoridades e hizo entrar en escena a Felipe Herrera.

Se consideró que una derrota en la Universidad gravitaría en la imagen del gobierno, que busca afanosamente el apoyo de la mediana y pequeña burguesía. De esta forma, la candidatura de Felipe Herrera nace como un "mal necesario" que traerá las ventajas que la UP no puede lograr con sus medios: el triunfo electoral y neutralizar a la derecha.

Herrera sería un Rector independiente, que reconciliaría lo irreconciliable: un árbitro por encima de la lucha de clases, que morigeraría sus efectos, con evidente beneplácito de la reacción y el imperialismo, que conservan intactos sus programas de penetración y otros medios concretos de influencia. Este sería el costo de la paz política en la "U".



Una táctica electoral compensatoria, que sacrifica la confrontación ideológica, en el más puro encuadre socialdemócrata, es la base "ideológica" de la postulación de Herrera en la Universidad.

Esta fórmula del "mal necesario" que viene a resolver la situación desmedrada de la UP en la Universidad, tiene posibilidades de repetirse en 1976, con respecto a las elecciones presidenciales.

El activo e influyente grupo de amigos de Herrera Lane lo considera plausible y, bajo este prisma, evaluó la candidatura a Rector como un primer paso. Sus conjeturas están avaladas, desgraciadamente, por tendencias que se perfilan en la Unidad Popular desde el ingreso del PIR.

Las esperanzas presidenciales de Herrera están puestas en el bloque socialdemócrata formado por el PIR y el API, como ala derecha, y el PR y PSD.

En todo caso, el análisis que presupone a Herrera como el "mal necesario" para 1976, se basa en las garantías ofrecidas a la empresa privada más allá de las 91 industrias, el tope de las 80 hectáreas para la reforma agraria, la defensa cerrada del derecho a indemnización, maquinaria, animales y reservas para el latifundista, la delimitación de una frontera de convivencia con los intereses norteamericanos que parece discutirse con la misión del FMI actualmente en Santiago, un statu quo para las instituciones burguesas, sujetando la lucha de clases a los límites del Parlamento y de las instituciones vigentes.

Para continuar esta línea, Herrera sería el hombre ideal, que lejos de despertar resistencia atraería sectores de la burguesía. En 1976 sería un "mal necesario" para sortear la disyuntiva de conservar el gobierno con todas sus imperfecciones, o perder lo andado.

RAZONES DE LA INCONSECUENCIA

El documento de los 31 profesores manifiesta su deseo de sacar la candidatura del debate político, o sea un planteamiento neutralizador, que aisle la Universidad de la lucha social: "No es el objetivo de estas líneas evaluar el periodo del cambio universitario que se perfila en 1968, que se traduce, luego, en un nuevo Estatuto y que se proyecta al presente en los hechos conflictivos conocidos por la opinión pública".

El Frente Universitario (alianza PN - PDC - Patria y Libertad) no tardó en aplaudir estas expresiones: "Creemos firmemente, y así lo hemos sostenido en forma invariable, que la inmensa mayoría de la comunidad universitaria comparte la idea, ahora expresada por ustedes, de que en la Universidad deben realizar una tarea armónica y solidaria personas "pertencientes a diversos sectores y a distintas definiciones políticas y filosóficas, pero unidas en la común preocupación del futuro de nuestra casa de estudios" (El Mercurio, febrero 13).

Inmediatamente el FUI declara la coincidencia con igual esperanza de que el plebiscito "normalice las tareas", y expresa la confianza de que estos propósitos compartidos impedirán que la Universidad sea "una entidad militante" revolucionaria.

La candidatura herrerista blande las mismas banderas levantadas por el FU, y éste le recuerda, precisamente, que esa causa tiene ya dos nombres que la encarnan, Edgardo Boeninger y Raúl Bitrán, y una fuerza organizada detrás. Los partidarios de Herrera Lane, pues, rivalizan con la reacción en mostrar mayor respeto por el sistema.

Esta filosofía "empatista" que ha pasado a reemplazar la lucha ideológica, dejó atrás

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

también los combativos emplazamientos del profesor comunista Enrique París, hace apenas cuatro meses: "Queda absolutamente en claro, decía, entonces, que ellos reconocen que tienen ese control político. ¿De qué se extrañan, entonces, que en la pugna ideológica los sectores mayoritarios del país deseen desplazarlos? El marxismo nunca tuvo acceso sino en forma bizarra y pintoresca a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Allí se tenía un muestrario con el objeto de decir: "nosotros tenemos personas, profesores que profesan esa ideología tan bizarra, los hemos dejado entrar, les hemos permitido que hagan algunas clases, que hagan algunos seminarios". Pero cuando esa ideología encarna los intereses de nuestro pueblo, en ese mismo momento, cuando ella se convierte en mayoría, cuando logra la carta de ciudadanía frente al pueblo de Chile, dice: "No. Si lo que quieren es tener el control político que nosotros debemos seguir manteniendo para beneficio de unos pocos, para beneficio de la derecha reaccionaria de nuestro país" (Sesión del 26 de octubre, 71, CNS).

La declaración de principios de la candidatura de Herrera Lane se incluye en los primeros párrafos de la carta de los 31 profesores: "Nos une en nuestra interpretación la convicción que siendo toda Universidad parte integrante de la realidad que la circunda, debe actuar en función de su misión específica en el campo de la ciencia, de la técnica, del arte, de las humanidades, de la docencia y de la investigación. Pareciera que al presente esta vinculación pasara por profundas dificultades y peligros".

Ya el 27 de noviembre de 1970, Boeninger adelantó esta definición, al margen de la lucha de clases, en el diario "El Mercurio": "La Universidad es el hogar de hombres que son científicos, intelectuales, humanistas y filósofos, que laboran en un centro autónomo de investigación y estudio. Su acción sobre la realidad interior y exterior debe realizarse desde su propia índole como centro de estudio" (...) "En ningún caso puede esto significar que la Universidad se comprometa como entidad con una visión o solución determinada".

La coincidencia esencial entre Boeninger y Herrera está en que ninguno hace un análisis materialista de la Universidad ni del rol que debe cumplir en este momento. No comienzan por denunciar el carácter clasista de la Universidad, inherente a su origen, su calidad de "superestructura" de la burguesía, manipulada inteligentemente para defender el sistema capitalista".

París, en la sesión del 26 de octubre del Consejo Superior, caracteriza la acción de la lucha de clases y su poder como factor de transformación: "Somos los únicos que podemos decir que tenemos esas mismas masas activas y que podríamos en el momento que fuera necesario imponer en nuestra Universidad la ley del pueblo". Sin embargo, cuando el fascismo paraliza la Universidad, se toma cuatro escuelas y levanta alambradas, además de trasladar el conflicto a la calle y apoderarse de la Subsecretaría del Interior,

esas masas permanecen inactivas, se retrocede en todo plano y, finalmente, se entrega el poder del Consejo Normativo Superior para tratar de recuperarlo después con la fórmula oportunista de Felipe Herrera.

QUIEN ES FELIPE HERRERA

Hombres de derecha que adhieren a Herrera, como el profesor Darío Benavente, no votarán necesariamente por los postulados de la UP en el plebiscito, que define cuestiones de principios y poder. En declaraciones a "El Mercurio", Benavente dijo: "tengo una alta idea del profesor Edgardo Boeninger", pero se inclina por Herrera, tomando en cuenta "su desempeño como Ministro de Hacienda, gerente general del Banco Central y, especialmente, la presidencia del BID". Este es otro punto flaco de la nueva estrategia conciliatoria de la UP.

Felipe Herrera Lane estudió en el Colegio Alemán de Valparaíso y posteriormente en la Escuela Militar. De ahí saltó a la Escuela de Derecho. Con un pequeño grupo de intelectuales ingresó al Partido Socialista en busca de un liderato fácil. Llegó a ser presidente de la FECH. De ahí pasa al Banco Central con el cargo de auxiliar. Se casa con la hija de Luis Alamos Barros, presidente del Banco, y asciende a tercer abogado, detrás de Luis Mackenna y Carlos Villarroel. Paralelamente, recibe la cátedra de Política Económica en la Escuela de Derecho. En el gobierno de Ibáñez ocupa la cartera de Hacienda, desde donde sostiene una política inflacionista, altamente ventajosa para la burguesía, que le dedica aplausos. Luego vuelve a la Gerencia General del Banco Central; es entonces cuando el PS rompe con Ibáñez y todos sus militantes renuncian a cargos en el gobierno, menos Herrera. Luego viaja a EE. UU. como Gobernador alterno del BID. A su regreso renuncia al PS, manifestando desacuerdo con los contactos con los comunistas. A fines del mandato de Ibáñez es nombrado Director Ejecutivo del FMI, desde donde salta al BID como presidente, en 1960. Desde ese cargo se convierte en un propagandista de las políticas imperialistas en América latina. Se recuerda especialmente su empeño personal en el llamado programa de "complementación de las economías latinoamericanas" con la de Estados Unidos.

En noviembre de 1964, visita Chile, cuando Frei asume la presidencia. Aprovecha su estada para profundizar sus lazos con Jorge Alessandri, al que deja un canastillo de flores. Ya en esa época la "Acción Cívica y Cultural", organización de derecha, promovía su candidatura presidencial para 1970.

Su contrincante para la Rectoría es Edgardo Boeninger, un reconocido fascista, con todas las características sicopáticas de esas personalidades, y al que no es ajeno la inescrupulosidad y el manejo del soborno en cuestiones políticas. Que lo derrote no significa desplazar al fascismo de la Universidad. A éste sólo puede eliminarlo una confrontación abierta de masas, que ponga a la Universidad al servicio de la revolución.

(De la contratapa anterior)

LUCHA CAMPESINA

Compañero Director:

Los campesinos que participamos en la toma del fundo "Santa Eugenia" denunciarnos la injusticia de los patrones y la forma en que ésta se nos está aplicando. Como la opinión pública está en conocimiento, nosotros fuimos asaltados por los momios, los cuales cometieron toda clase de salvajismos con los compañeros que lograron capturar y nos robaron y quemaron nuestras cosas, además que insultaron a la patria, ya que quemaron y pisotearon dos banderas chilenas.

Los delincuentes, que fueron apresados luego de su acción fascista, se encuentran todos en libertad; sin embargo, a nosotros nos tratan de aplicar toda la justicia. El juez de Linares tiene una denuncia del momio por usurpación de tierra y robo de animales en contra nuestra.

Este juez se hizo presente en el predio para tomar las declaraciones pertinentes y venía junto con el hijo del momio y éste confirmó que la lista de animales era correcta y no había desaparecido ninguno.

Nos dejó citados para el Juzgado de Linares y allí tomar las declaraciones, en las cuales se nos hacen preguntas como si fuéramos delincuentes, tales como ¿cuántas veces hemos estado presos?, ¿qué sobrenombre tenemos?, ¿cuántos animales nos hemos comido?, etc. Sin embargo, no aceptan nuestras denuncias en cuanto al robo de especes y la quemazón de banderas y otras pertenencias, como ropa y alimentos. Ni tampoco toman en cuenta el apaleo ni injurias que salvajemente recibimos; o sea, lo único que nos preguntan es para favorecer al momio.

Momentáneamente el fundo ha sido intervenido, pero el interventor no se ha hecho presente, debiendo estar aquí el jueves 10 de febrero. Nosotros exigimos la expropiación del predio lo más rápidamente posible.

Pedimos la unidad de todos los campesinos para nuestro movimiento y la cooperación para mantener la toma, la cual no abandonaremos hasta el triunfo. "VIVA LA UNIDAD CAMPESINA REVOLUCIONARIA".

Humberto Arenas, Juan Zárate, Manuel Méndez, José Quezada, Germán Peña, Ernesto Martínez, Gilberto Canales, Sinfrosino Martínez, Luis Hormazábal, Juan Riquelme, Alejandro Bravo, Víctor Mondaca, José Cáceres, Feliciano Cáceres, Juan Arellano, José Peña, Laureano Escobar, Armando Navarro, Victoriano Parra, Manuel Parra, José Torres, José López, Juan López, José Rosales, José Villagra, Leonardo Valdés D., Mauricio Alarcón, Luis H. Monsalve, Fernando Lara, Claudio Muñoz, Olga Osorio, Gastón Villablanca, Manuel Flores, Leonardo Valdés O., Juan Flores, Ramón Meza, Ramón Toledo, Arsenio Tapia, José Osses, Juan G. Torres, José Pinilla, Elidoro Sepúlveda, Humberto S. Hernández, Segundo Libardo Pradel, José L. Rojas, Mario Díaz, Mario Maturana, Teófilo Ortiz, Emiliano Sáez,

Pedro Norambuena, Antonio Lagos, José González, Luis Arenas y Antonio Corvalán.

LOS PIQUINEROS

Compañero Director:

Con motivo de algunas publicaciones aparecidas en algunos diarios de Santiago, especialmente en los diarios reaccionarios de la oposición, debido a la toma realizada por las Cooperativas Mineras Carmen, Pedro de Valdivia y Botón de Oro (Pectorca), de las oficinas centrales de Enami en Santiago, y donde se nos hace aparecer prácticamente a las cooperativas divididas, declaramos enfáticamente lo siguiente:

1. No es efectivo que exista ninguna división de las cooperativas. La no participación del resto de ellas y del Sindicato de Piquineros en la toma, se debió exclusivamente a que hubo descoordinación y falta de información, pero el resto de los piquineros, después de un análisis profundo realizado en reunión del domingo 30 de enero, compartimos cada una de las inquietudes de nuestros compañeros, ya que conocemos y estamos de acuerdo con las razones que tuvieron para tomar tan drástica medida.

2. En dichas publicaciones, firmadas por el señor Eduardo Matta B., Vicepresidente de la Empresa Nacional de Minería, y por el señor Claudio Pinochet, Jefe de la Sección Cooperativas, se dice que nunca ha existido burocracia ni tramitaciones; que los piquineros reclamamos de llenos y que en lo único que estamos interesados es en hacerles problemas a la Empresa Nacional de Minería (Enami).

3. Queremos recordarles a estos señores que las Minas Pedro de Valdivia, Botón de Oro y Carmen, fueron ocupadas hace ya más de un año. Desde esa fecha hasta la toma de Enami en Santiago, los compañeros de esas minas y los demás piquineros de otras cooperativas, aún no nos explicábamos por qué Enami, al actuar como mediadora entre los piquineros cooperados y la Cia. Callejas, siempre tramitaban, mentaban, conciliaban e incluso actuaban en contra de la Constitución Política del Estado, en lo que se refiere a los incisos 3 y 4 del artículo 10.

Pero hoy hemos descubierto el por qué del balance negativo que los compañeros de las cooperativas mencionadas obtenían en las reuniones que sostenían en Santiago, tanto con los ejecutivos de Enami como con el Ministro y el Subsecretario de Minas, reuniones que no fueron 5 ni 10, sino entre 40 y 50, sin contabilizar las que sostenían directamente con el Ministro. Así como a estas tres cooperativas, también nosotros hemos sido burlados y tramitados al viajar a Santiago, buscando solución a nuestros problemas. Y les damos el ejemplo de la Mina Piquitas. ¡Cuánto tiempo los tramitaron y les hicieron pasar hambre, sin querer dar la orden a Enami Cabilido para que les compraran los minerales!

¿No trataron también de hacerlos pelcar con los compañeros trabajadores de Cerro Negro? ¿Y por qué hoy, a más de un año de que los compañeros se tomaran la mina, se vieron obligados a abrir poder de compra en Cerro Negro para los trabajadores de Piquitas? ¿Es porque somos ultrazquierdistas o porque estamos peleando causas justas y que están ayudando al proceso que está llevando el Gobierno Popular?

4. Uds. dicen, señores Matta y Pinochet, que en Enami no hay burocracia.

Veamos:

—¿Recuerdan el Seminario para dirigente piquineros que se realizó en la Universidad Técnica Federico Santa María, en enero 1971? En esa ocasión Uds. nos trataron de locos, que estábamos llevando al hambre a los compañeros que ocuparon las minas Pedro de Valdivia y Piquitas. ¿Se recuerdan que para justificar sus acusaciones se afirmaron en un informe falso que levantó un técnico de la Departamental de Cabilido, llamado José Aravena? ¿Recuerdan que después se descubrió y se confirmó que los informes eran falsos y que la razón la teníamos los piquineros? ¿Les demostramos o no que las minas tenían leyes? ¿Recuerdan que Uds. sacaron leyes de 2 y 0,5 grs. de oro por ton. y que los compañeros trabajadores llegaron a sacar leyes de hasta 219 grs. de oro por ton.? ¿Y qué pasó con el Sr. Aravena, que ya no siguió en Cabilido; lo castigaron o lo premiaron?

—En ese mismo Seminario Uds. trataron de presionar a los compañeros piquineros del norte para que actuaran en contra de nosotros, los piquineros de Aconcagua. ¿Con qué intención? ¿Quiénes son siempre los que intentan dividir a los trabajadores para debilitarlos en sus justas luchas?

—¿Por qué ustedes nos comen a tratar de ultrazquierdistas? Porque no se aceptó el arreglo que Uds. proponían y que era el de comprar las minas a Callejas, quien pedía \$9.000.000 por la mina Pedro de Valdivia y \$9.000.000 por el complejo Carmen, Espino y Bronce. Y los compañeros respondieron que no se podía comprar lo que es de Chile y los chilenos, que las minas pertenecen al patrimonio nacional y que al comprar las minas era ir contra el Gobierno Popular y en contra de Chile; que con este arreglo se postergaban más las reformas al Código de Minas y que le seguimos llenando los bolsillos a los latifundistas mineros.

¿Por qué insistieron Uds. tanto en este tipo de arreglo?

Sindicato Provincial Profesional de obreros Piquineros de la Provincia de Aconcagua; Cooperativa Mina Guayacán; Cooperativa Mina Rusa; Cooperativa Mina Piquitas; Cooperativa Mina El Salado-Catemu; Cooperativa Mina Los Maquis de Peraltales; Cooperativa Mina Santa Filomena; Cooperativa Mina Las Guías; Cooperativa Mina Farellones; Cooperativa Mina Los Copihues; Cooperativa Mina Vizcachas; Cooperativa Mina María Luisa; Sindicato Comuna Los Mantos de Catemu; Cooperativa Mina Peumo Ltda. Cabilido.

